

#159

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



LAS ENVOLTURAS

4 de junio - Guatemala 2023
AÑO DE RECONOCIMIENTO

www.ebenezer.org.gt





“
**No
debemos
permitir que
el peso del
pecado nos
envuelva**”

- Apóstol Sergio Enriquez



05

Bibliografía

06

Resumen Reloj de Dios

08

Envoltura de luto

Génesis 38:14 LBLA

09

Envoltura de culpa

Josué 6:18 FTA

10

Envoltura de olas de muerte

2 Samuel 22:5 BDA

11

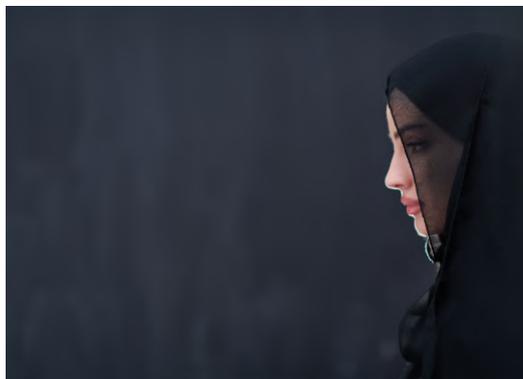
Envoltura de intrigas

Salmos 10:2 BPD

12

Envoltura de desdichas

Salmos 10:2 BJ2



13

Envoltura de paganismo

Salmos 106:35 RV1865

14

Envoltura de palabras de odio

Salmos 109:3 BJ2

15

Envoltura de maldad

Salmos 109:18 RVC

16

Envolturas de vergüenza

Salmos 109:29 BAD

17

Envoltura de confusión

Salmos 109:29 BTX3

19

Envoltura de tinieblas

Salmos 139:11 LBLA

20

Envolturas de mal

Salmos 140:9 TKI



21

Envolturas de desastre

Proverbios 1:27 NTV

22

Envoltura de deshonra

Proverbios 6:33 PSH

ÍNDICE



23

Envolturas de prostitución

Proverbios 7:10 NBE

24

Envoltura de doctrinas

Proverbios 18:1 RV1865

25

Envoltura de contienda

Proverbios 20:3 RV60



26

Envoltura de terror

Ezequiel 7:18 BLA

27

Envolturas de estupor

Daniel 7:28 SEJ

28

Envoltura de dolor

1 Timoteo 6:10 NBC



EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial

Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial

Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido

Luisa Barreda

Diseño y Arte

Luisa Barreda
Analu Valenzuela
María José de Morales
Melany de Batz

Diagramación y Arte

Rafael Cruz
David Guarcas

Diseño de Portada

Steve Rompich

Diseño de Posters Internos

Alfredo Ríos

Links Audiovisuales

Daniel Figueroa

Fotografía

Analu Valenzuela
Ligia Ávila
María José de Morales
Melany de Batz

Apoyo Coordinación de Artículos

Andrea Pérez
Libni Apxuac
Jennifer Herrera
Otilio Avendaño

Corrección de Artículos

Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega
Libni Apxuac

Coordinadora de Artículos

Elizabeth de Pérez

App para Móviles

Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías

Las fotografías interiores en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer

temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

Prédica

Para esta edición #159



Apóstol Sergio Enríquez
@ApostolSergioEnriquez

SUSCRÍBETE



Corriendo la carrera
<https://bit.ly/3qiPTw8>

NOTA: haz clic en la dirección del video para ver la enseñanza

Xenofobia

SEÑAL DEL FIN



Para que exista una migración tuvo que haber polos humanos de desarrollo en diferentes lugares que en algún momento triunfaron o fracasaron. Esto polos de desarrollo buscaban lugares adecuados para vivir que estuvieran cerca de fuentes de aguas y con un buen clima, etc. Algunos no hicieron correctamente sus procesos migratorios o bien esas fuentes de agua se secaron y entonces comenzaron a tratar de migrar a distintos lugares. Este es un problema que proviene desde hace miles de años, no es un conflicto actual y la Biblia lo reporta. Incluso debemos entender que de alguna manera esto también es un castigo de parte de Dios sobre la humanidad, el hecho de esparcirse no, sino la migración que es la consecuencia de que muchos fueran a una diáspora. Al comienzo todos estaban juntos y así apreciamos una especie de diáspora, pero no hablamos específicamente de Israel, sino de la humanidad entera.

La historia nos ha enseñado que incluso muchos atravesaron por el norte de América y Rusia para llegar a poblar América y según dicen algunos historiadores, más adelante comenzaron a caminar y por eso llegan a lo que se describe en Génesis capítulo once. En este capítulo comienza la construcción de una torre que se conoce como la torre de Babel, a la que algunos malinterpretan en su construcción, ya que creen que fueron unos castillos o rascacielos, pero no es realmente así, el propósito que nosotros vemos en el idioma hebreo es que Nimrod —que fue el primer Guiborim— dice lo siguiente: ‘Hagamos una torre cuya cabeza esté en el cielo’, otras versiones bíblicas dicen: ‘Hagamos una torre que alcance hasta los cielos’. Pero un rascacielos no tiene esa forma, lo que está diciendo y entendemos realmente en nuestro idioma es lo siguiente: ‘Hagamos una antena que alcance las señales de una entidad que se encuentra en los cielos, hagamos una antena parabólica, una torre cuya cabeza está en el cielo’.

Nosotros sabemos que existe una Babilonia que es espiritual, tanto como una Babilonia terrenal, así como también existe una Jerusalén celestial y una Jerusalén espiritual. Entonces lo que los hombres de Nimrod querían establecer era el contacto con una entidad espiritual fuera de la tierra. El Señor nos enseña lo siguiente en Génesis 11:7: ‘Bajemos y miremos qué es lo que están haciendo y confundamos sus lenguas’. Ahí comienza la distribución de los idiomas de la tierra.

Este breve resumen fue realizado en base al episodio #39 del programa “El Reloj de Dios”.

Episodio #39

<https://bit.ly/3OVwED0>

NOTA: Haz clic en la dirección del video para ver la enseñanza y busca: “El Reloj de Dios” en nuestras redes sociales.



www.ebenezer.org.gt





MINISTERIOS EBENEZER

ENVOLTURAS DE PAGANISMO



www.ebenezer.org.gt

Salmos 106:35-36 Reina-Valera 1960
35 Antes se mezclaron con las naciones,
Y aprendieron sus obras, 36 Y sirvieron a sus ídolos,
Los cuales fueron causa de su ruina.

Envoltura de luto

Por Abraham De la Cruz

Citas de estudio

1 Reyes 14:2
2 Samuel 14:2
1 Samuel 17:38
Isaías 61:10
2 Crónicas 35:22
Génesis 27:15

DIOS QUIERE ENVOLVER a su Amada con vestiduras de gloria, por eso en Cantares 6 en una de las dimensiones de la iglesia se le identifica como: “refulgente como el sol”, pero para alcanzar esta envoltura tenemos que reconocer que esto es posible por la obra salvadora de nuestro Señor Jesucristo, quien fue desnudado, despojado de sus vestiduras para que nosotros al ver la cruz y creer en la obra del hijo de Dios, fuéramos salvos y luego revestidos; así como le sucedió al hijo pródigo que estuvo muerto, pero fue vuelto a la vida y fue vestido con las mejores ropas (Lucas 15:22).

El enemigo de nuestras almas sabe esto, por eso trata de aprovechar las necesidades que pasamos en esta vida, con el propósito de confundirnos y para que nosotros optemos por envolturas que no son las que Dios quiere para nuestras vidas, tal es el caso de Tamar que al toparse con una injusticia buscó por sus propios medios alcanzar lo que ella deseaba. En Génesis 38 se relata la situación que vivió Tamar, cuando ella enviudó y su suegro Judá fue injusto con ella, ya que le había prometido que al crecer su hijo menor Sela, lo daría a ella para que cumpliera su deber como cuñado, pero, aunque Sela creció, Judá no cumplió. Ella viendo que su suegro no cumplía con lo prometido, se cambió las ropas de viuda que tenía, según la Biblia versión VIN se cubrió la cara con un velo, en la RVA1989 dice que se envolvió con un manto y la BTX4 describe esta envoltura como un disfraz; cuando Judá paso por donde ella estaba sentada la tuvo por ramera porque tenía su rostro cubierto, la apariencia que ella dio fue de una prostituta, por eso Judá se llegó a ella y concibió de él. Al haber hecho esto, Tamar se colocó al borde de la muerte, porque cuando informaron a su suegro que su nuera había fornicado, Judá dio la orden de quemarla, pero ella tenía evidencias de haber quedado embarazada de su suegro y esto la salvó.

Otro personaje bíblico que también se envolvió en una vestidura de apariencia fue el rey Saúl, entre los estatutos que Dios había ordenado a su pueblo Israel era que no visitaran a los médiums y a los espiritistas con el fin de no contaminarse (Levítico 19:31), Saúl había expulsado de la tierra de Israel a los médiums y espiritistas, pero lamentablemente el Espíritu de Dios se había apartado de él y el Señor ya no le respondía ni por sueños ni por Urim ni por profetas. Al ver Saúl el campamento de los filisteos tuvo temor y dispuso en su corazón ir a consultar a una mujer con espíritu pitónico —porque no

sabía qué hacer— disfrazándose con vestidos ajenos (1 Samuel 28:8 VMP), traicionar a Dios lo llevó a conocer el fracaso de su reinado y se dio cuenta que ya no le quedaba a él ni a sus hijos mucho tiempo sobre esta tierra; Saúl fue confrontado y la consecuencia de haberse apartado de Dios le ocasionó gran angustia porque había desobedecido la palabra de Dios.

En 1 Reyes 22 se narra parte de la historia de Acab —rey de Israel—, cuando él quería pelear contra el rey de Aram para recuperar Ramot de Galaad, invitando al rey Josafat —rey de Judá—, para que lo apoyara, Josafat pidió que se consultara primero la palabra de Dios. Entonces Acab reunió unos cuatrocientos profetas, los cuales le indicaron que el Señor le entregaría la ciudad, pero Josafat pidió que se consultara a un profeta de Dios y llamaron a Micaías —aunque Acab consideraba que este profeta solo le profetizaba lo malo y no lo bueno—, la palabra que vino de parte de Dios por medio de Micaías fue: “*vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas sin pastor...*” (1 Reyes 22:17), esta palabra no fue bien recibida por el rey Acab y envió a la cárcel al profeta de Dios. Acab y Josafat subieron a pelear contra el rey Aram, pero Acab se disfrazó y entró en combate y Josafat entró con vestiduras reales, aunque el rey de Israel entró envuelto en un disfraz a la batalla, no pudo ser librado de lo que Dios había determinado para su vida, un hombre disparó al azar y lo hirió gravemente y no pudo salir de la batalla, al atardecer se dieron cuenta que había fallecido.

En los casos presentados anteriormente, los personajes se envolvieron de una vestidura que les daba apariencia de lo que no eran, Tamar se envolvió en una apariencia de mujer vil para poder alcanzar una promesa, tuvo que venderse para lograr alcanzar su objetivo. En el caso del rey Saúl tuvo que dejar su vestidura como rey y envolverse en una vestidura común dejando los atributos de honra que Dios le había dado, por el temor y por la angustia que lo atrapó y en el caso del rey Acab, al despojarse de sus vestiduras reales —para confundirse entre los guerreros—, no obtuvo un beneficio porque desechó la palabra de Dios.

Cuando se utilizan envolturas de apariencia siempre traerán consecuencias, cargas a las vidas de quienes las utilizan, estos son claros ejemplos para no utilizar una envoltura que no va con nuestra personalidad. Otro caso fue David, ya que Saúl lo vistió con su armadura, pero como no tenía costumbre de usarla la desechó y usó la envoltura que Dios le había dado, la vestidura pastoral con la que venció al gigante Goliat.

No nos vistamos de apariencia, lo que Dios ha hecho en nosotros es lo que Dios utilizará para engrandecerse. ¡Aleluya!

Envoltura de culpa

Por Willy y Piedad González

Citas de estudio

Levítico 5:5-6
Esdras 9:13
Apocalipsis 12:10
Salmos 32:5 PDT
Romanos 5:1
Hebreos 12:1

JOSUÉ 6:18 TA 1825: *“Ahora vosotros, guardados de tocar cosa chica ni grande, contraviniendo las órdenes dadas; para no haceros reos de prevaricación, y no envolver a todo el campamento de Israel en la culpa, y llenarle de turbación”. Para poder correr la carrera en la vida cristiana debemos despojarnos de aquellas cosas como el peso y el pecado que nos envuelven fácilmente. Una de esas envolturas es la culpa, sentimiento que esclaviza a la humanidad, a veces somos educados y enseñados religiosamente por medio de ella, sintiéndonos siempre culpables ante Dios, lo interesante es que este sentimiento puede venir por alguna cosa mala que hayamos hecho o que hayamos sufrido, podemos sentirnos culpables con o sin causa, esta puede hacernos infelices, podemos padecer angustia por ella, incluso ser nuestros propios verdugos, podemos boicotear nuestra vida por sentirnos culpables o proyectar esa culpa en otras personas. Veamos algunos ejemplos de personajes que lucharon contra la culpabilidad y cómo afectó sus vidas.*

Los hermanos de José (Génesis 42:21)

Habían hecho algo malo con su hermano y el recuerdo de ello los persiguió por 13 años hasta que se reencontraron con él, la culpa los hace pensar que lo malo que les pasa es por lo que ellos hicieron. Al estar envueltos en un sentimiento de culpa todas las cosas que nos sucedan se convertirán en una acusación constante. El relato bíblico dice que a pesar de que José los perdonó, ellos seguían envueltos en la culpa y tuvo que reafirmar ese perdón cuando Jacob su padre murió. José es figura de nuestro Señor Jesucristo que pagó y perdonó nuestros pecados, a pesar de ello podemos seguir culpándonos y es necesario ese nuevo encuentro con Él para dejar de estar envueltos en la culpabilidad.

Tamar (2 Samuel 13:14,18-20)

Tamar una jovencita que fue violada por su medio hermano, no pudo ser protegida, se le dice que guarde silencio, para no actuar en contra de su hermano rasgó sus vestidos que la identificaban como una virgen y llenó su cabeza de ceniza, esto tipifica tristeza, dolor, pero también una culpa en su mente, es el ejemplo de personas que sufren algún tipo de abuso y en lugar de sentirse víctimas se sienten culpables, llevan ese sentimiento el resto de su vida, que afecta incluso su vida matrimonial, por lo que es necesario quitar esa envoltura a través de poder hablarlo y/o confesarlo para recibir la liberación y el perdón de parte de Dios.

La mujer adúltera (Juan 8:4-11 RV1960)

Definitivamente esta mujer había sido descubierta pecando, iba a ser lapidada, sin que ella pudiera poner resistencia ni buscar defenderse y es que el sentimiento de culpa por haber cometido un error o un pecado evita que podamos defendernos tolerando aún el maltrato, ya



sea en una relación sentimental, familiar o laboral. Vemos que el que la podía condenar la perdonó, Jesucristo nos perdona cuando nos arrepentimos y así mismo nos defiende.

La amada (Cantares 1:6)

La mujer del Cantar de los Cantares justifica el color de su piel, algo de lo cual ella no era responsable. A veces la culpa actúa provocando que nos justifiquemos por aquello que a nuestro parecer no está bien, la acusación siempre busca un responsable, ella culpa a sus hermanos por el color de su piel, a veces nos justificamos culpando a la vida, a las personas o a las circunstancias, sin embargo, el Amado vino para ser nuestra justificación total a través de su sacrificio en la cruz.

Pedro (Juan 18:27)

El apóstol que negó al Señor, realmente un error grande cuya culpa tuvo un efecto en él, se aísla, se separa de sus discípulos, quiere dejar atrás el ministerio que el Señor le había dado y regresar a su oficio original, pescador, desanimado sin lograr el éxito en su empresa. La culpa nos hace retroceder, nos puede llevar al fracaso y a no intentar salir adelante, ni regresar a lo que éramos en Dios, sino que nos hunde en la conformidad de “me lo merezco, es mi culpa”, hasta que el resucitado lo llama de nuevo, lo confronta con su realidad, sin acusarlo, ni culparlo por su error y le da otra oportunidad de servirle, a partir de allí el apóstol Pedro regresa a su ministerio, con un mensaje poderoso.

Su gracia es suficiente

Saulo perseguidor de la iglesia, estuvo presente y de acuerdo con la muerte de un hombre inocente llamado Esteban, pero luego tiene un encuentro con Jesucristo, su visión es cambiada y es escogido para ser llamado apóstol. ¿Cómo logró vencer la acusación de su participación en aquella muerte? Entendió que el sacrificio del Señor en la cruz pagaba nuestros pecados, que allí llevó nuestra culpa, que con este acto de amor venció al acusador, que Él nos justificó, por eso podemos tener paz para con Dios, todos los días de nuestra vida, quitemos entonces la envoltura de la culpa y corramos nuestra carrera con gozo.

Envoltura de olas de muerte

Por Marco Vinicio Castillo

Citas de estudio

Salmo 18:4
Salmo 40:12
Salmo 42:7
Salmo 88:7
Salmo 93:4
Salmo 116:3

EN EL SENTIDO LITERAL, el término envolver se refiere al hecho de cubrir un objeto de manera parcial o total, con el propósito de protegerlo u ocultarlo. Sin embargo, en el sentido figurativo, este mismo término expresa la idea de involucrar a una persona en algún asunto, haciéndole tomar parte de éste. Es en ese sentido que el apóstol Pablo lo utiliza cuando dice que debemos despojarnos de todo peso y del pecado, que tan fácilmente nos envuelve, para que podamos correr la carrera que tenemos por delante (Hebreos 12:1).

Esto significa que, mientras caminamos por esta tierra como extranjeros y peregrinos, vamos a tener que enfrentar diferentes situaciones que podrían ser una envoltura que impide que corramos adecuadamente nuestra carrera. Por ejemplo, en el versículo antes mencionado, se puede ver que el pecado es una envoltura de la que debemos despojarnos, pero al igual que el pecado, hay otras cosas que podrían envolvernos con facilidad, de manera que necesitamos discernirlas y despojarnos de ellas, a fin de terminar nuestra carrera con gozo y alcanzar la meta del supremo llamamiento.

En ese orden de ideas, consideraremos las palabras de David, cuando dijo: *“Las olas de la muerte me envolvían; me atemorizaban torrentes destructores”* (2 Samuel 22:5 BDA). Claramente se puede ver que las olas de la muerte son una envoltura que se presentó en la vida de David y también podría presentarse en nuestra vida, pero, así como David las enfrentó y las venció, nosotros también podemos enfrentarlas y vencerlas, sabiendo que no es por el poder, ni por la fuerza, sino con la unción del Espíritu Santo (Zacarías 4:6).

En primer lugar, debemos tomar en cuenta que estas palabras forman parte del cántico que compuso David cuando el Señor le había librado de todos sus enemigos y de la mano de Saúl (2 Samuel 22:1). Esto significa que David está recordando y haciendo alusión a diferentes situaciones en las que estuvo bajo amenazas o en peligro de muerte, habiendo entendido que sus enemigos estaban influenciados por una potestad de muerte que quería destruirle, pero entendiendo también que invocando al Señor podía ser librado de sus enemigos (2 Samuel 22:7).

En este versículo, la palabra olas se traduce del término hebreo H4867 *Mishbár* que, literalmente se traduce:

rompiente del mar según el Diccionario Strong. Sin embargo, aunque el término se usa en referencia a las olas del mar (Salmo 93:4), en la mayoría de los casos, no se refiere a las olas que se forman en la superficie del mar, sino al movimiento de las aguas en las partes más bajas de la tierra, siendo el término utilizado por Jonás para describir su experiencia, al haber sido tragado por el pez (Jonás 2:3).

Por otra parte, la palabra muerte se traduce del término hebreo H4194 *Mávet* que, concretamente, se refiere a un muerto, pero generalmente se traduce muerte según el Diccionario Strong. Este término se utiliza para referirse a la muerte como un estado físico, es decir, el final de la vida de un ser humano sobre la tierra (Génesis 27:2), pero también se utiliza para referirse a la muerte como un lugar al que se conoce como la región de los muertos y también se le identifica con el término hebreo Seol (Proverbios 5:5).

Asimismo, la palabra envolver se traduce del término hebreo H661 *Afaf* que se traduce: rodear y de manera similar al término que describe las olas, este término aparece solamente cinco veces en el Antiguo Testamento y en cada una de ellas está relacionado con las profundidades de la tierra; por ejemplo, David lo utiliza al decir que muchos males lo rodearon cuando él estaba en el pozo de la desesperación (Salmo 40:12) y nuevamente Jonás, lo utiliza para describir su descenso a las partes más bajas de la tierra (Jonás 2:5).

Al unificar estos conceptos, podemos decir que las olas de la muerte son una atmósfera espiritual que proviene del mismo averno y envuelve a algunas personas para destruirlas. En algunos casos se puede manifestar por medio de personas inicuas que procuran el mal de los que aman al Señor y en otros casos, por medio de pensamientos de muerte que pueden conducir a una persona al suicidio, tal como le sucedió a Sansón, cuya alma primero fue reducida a mortal angustia y terminó suicidándose con los filisteos (Jueces 16:16, 30).

Ahora bien, el propósito de escribir sobre estas cosas es desenmascarar las obras infructuosas de las tinieblas (Efesios 5:11) para que no seamos envueltos por ellas, pero si alguien ya ha sido afectado de esa manera, debe saber que aún hay esperanza para él, pues, así como David invocó al Señor y Él le oyó, y lo libró de todos sus enemigos, nosotros también podemos acercarnos al trono de la gracia e invocar al Señor para ser librados de las olas de la muerte y vivir una vida plena. ¡Maranata!

Envoltura de intrigas

Por Hilmar Ochoa

Citas de estudio

Salmos 5:10
Salmos 37:7
Salmos 81:12
Jeremías 11:19
Hechos 20:19

SALMOS 10:2 LPD: “El pobre se consume por la soberbia del malvado y queda envuelto en las intrigas tramadas contra él”. Una de las envolturas del peso y del pecado son las intrigas, las cuales impiden al cristiano atleta correr libremente la carrera que lleva por delante por lo que deberá liberarse de ellas para poder llegar a la meta y decir como el apóstol Pablo: “He terminado la carrera”. La versión de la Biblia LPD tradujo en el Salmo 10:2 que el pobre “*queda envuelto*”, sin embargo, otras versiones lo tradujeron así: lo atrapa (BDA), queda preso (BJ2), se enredará (NVI). Estas traducciones nos dejan ver que la envoltura atrapa, aprisiona y enreda. Por lo que podemos decir que la envoltura de intrigas, es una trampa, una prisión y una red.

El término hebreo que aparece en este versículo y que se traduce como quedar envuelto es H8610 *Tafás* y según la Concordancia Strong es una raíz primaria que significa: manipular, literalmente atrapar, principalmente capturar y sujetar, figurativamente apresar, manejar, tomar, cubrir. Con base a estos significados del término hebreo, podemos entender que la envoltura de intrigas primariamente son manipulaciones que sirven para atrapar y sujetar el alma, de esta manera capturar y aprisionar al pobre, impidiéndole así la libre locomoción. Viéndolo bajo la óptica espiritual, la intriga envuelve con el propósito de restringir el avance del que desea correr hacia la meta que el Señor le ha trazado.

¿Qué son las intrigas?

Como ya vimos, en un sentido espiritual son envolturas que atrapan como una red o trampa. Pero desde el punto de vista de su significado la intriga es según Wikipedia: una acción que se ejecuta con una inteligencia y astucia; ocultamente para conseguir un determinado fin. Acción o plan secreto entre dos o más personas para preparar o manipular algo que normalmente supone beneficio o perjuicio. Algunos sinónimos de intriga según el Diccionario Wordreference son: complot, enredo, confabulación, maquinación, artimaña, asechanza, conspiración, ardid. Estos significados y sinónimos nos amplían mucho más el concepto de estas envolturas de peso y pecado, de tal manera que las intrigas pueden ser maniobras del enemigo de nuestra alma utilizando incluso personas que tramam en secreto planes en contra de los justos.

En el versículo que estamos analizando en este artículo, la palabra intriga fue traducida por otras versiones de la Biblia como trampas, pensamientos e ideas, muchas versiones coinciden en que el que planifica el mal en contra de otros va a terminar enredado en su misma intriga, es decir que quiso apresar y termina preso, quiso enredar y termina enredado; en otras palabras, la envoltura de intriga con la que intentaba envolver al débil, lo termina envolviendo a él: Con arrogancia persigue el malvado al indefenso, pero se enredará en sus propias artimañas (BAD), los malvados y orgullosos persiguen



a los humildes, pero acabarán por caer en sus propias trampas (BLS), el malvado en su arrogancia persigue al indefenso, pero quedará atrapado en los planes que trama (TNM).

Aunque alguien puede ser víctima de la astucia y conspiración de los malvados, vemos que existe una ley de siembra y cosecha, de tal manera que el que siembra intrigas, cosechará intrigas. Pero recordemos que la cosecha es la multiplicación de lo que se sembró, de tal manera que el que con intrigas busca dañar a otros, sus propias intrigas serán su envoltura. Entonces el peso que tan fácilmente nos envuelve, pueden ser repercusiones del daño que pudimos haberle causado a otros, es decir una consecuencia de nuestros actos. Deseo poner un ejemplo para darme a entender: Aarón y Miriam hermanos de Moisés, en secreto murmuraron contra su hermano por motivo de su esposa, como consecuencia de aquel pecado Miriam quedó leprosa por siete días y ¡jojo!, se detuvo el campamento, se detuvo el avance, porque Miriam estaba cubierta de lepra, es decir que quedó envuelta por el pecado y ese peso la atrapó, hasta que quedó limpia.

Entonces, debemos cuidarnos para no ser envueltos por maquinaciones o pensamientos malignos o perversos en contra de nuestro hermano, ya que eso se puede convertir en un peso e incluso pecado que fácilmente nos podría envolver. Veamos un ejemplo bíblico: “*Cuídate de que no haya pensamiento perverso en tu corazón, diciendo: “El séptimo año, el año de remisión, está cerca”, y mires con malos ojos a tu hermano pobre, y no le des nada; porque él podrá clamar al SEÑOR contra ti, y esto te será pecado*” (Deuteronomio 15:9 LBLA).

Un pensamiento perverso es la mezquindad o falta de generosidad de aquel que teniendo cómo ayudar o favorecer al necesitado, decide cerrar su mano y esto según la Biblia es un pecado que envuelve, entonces, si alguien cierra su mano contra su hermano, tarde o temprano tendrá necesidad y cosechará mezquindad porque eso sembró, tal y como dice la Escritura que el que siembra escasamente, escasamente segará. Que el Señor nos guarde de malos pensamientos y nos perdone si los hemos tenido.

Envoltura de desdichas

Por Ramiro Sagastume

Citas de estudio

Isaías 41:10
Nahúm 1:7
Juan 14:27
Salmo 55:16-18
Salmo 119:25-26

DESDE QUE ABRIMOS NUESTRO CORAZÓN al Señor, nuestra vida ha iniciado el proceso de llegar a ser una nueva creación, en el caminar de esta nueva vida hay ocasiones que somos alcanzados por el pecado, según leemos en la Biblia, el apóstol Pablo dice que hay pesos y pecados que fácilmente nos envuelven, es decir, que hay cosas que no son pecado y se convierten en pesos o cargas, que de alguna forma nos hacen detenernos y quizá hasta desanimarnos al punto de apartarnos del camino que nos ha trazado el Señor Jesucristo. Una de las cosas que pueden envolvernos es la desdicha como se describe en el siguiente versículo de la Biblia: *“Pues desdichas me envuelven en número incontable. Mis culpas me dan caza y ya no puedo ver; más numerosas que mis cabellos, y me ha faltado coraje”* (Salmo 40:13 BJ3).

El concepto según el Diccionario de la Real Academia Española, de desdicha es: una situación o suceso que produce gran dolor y sufrimiento, suerte adversa. La palabra que se usa en hebreo es la H7451 que entre sus significados esta: adversidad, aflicción, calamidad, angustia, pena y miseria. Puede ser que alguna de estas situaciones nos haya o este envolviendo en estos momentos, pero la ventaja que tenemos al estar en este bendito camino de ser cristianos es que la Biblia dice una promesa: *“No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla”* (1 Corintios 10:13 RV1995).

Puede ser que hayas estado o estes encarcelado físicamente, es una prueba dura, pero si Dios lo permitió era para cumplir un propósito en tu vida, el que te humillaras y reconocieras que solamente en Cristo está la esperanza y creer que hará el milagro para que salgas, José fue encarcelado injustamente, el apóstol Pablo la mayoría de sus epístolas las escribió mientras estuvo prisionero: *“por el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa”* (2 Timoteo 2:9). Mientras podamos estar alimentándonos de la palabra de Dios y buscar su rostro, eso nos va a dar fuerzas para cuando venga el día de la penalidad o el día de la angustia: *“Si eres débil en día de angustia, tu fuerza es limitada”* (Proverbios 24:10).

Podemos estar envueltos en aflicciones de nuestra

alma, debido a persecuciones literales, quizá te ha tocado huir del país donde naciste, por alguna causa emigraste, pero tu corazón y alma se encuentra afligida, por ejemplo: el profeta Elías tuvo que salir huyendo después de que Jezabel lo amenazó de muerte, a tal punto que Elías el profeta que había matado a más de 800 profetas falsos le fue ministrada aflicción que abrió una puerta a una depresión, pero Dios se acordó de él y tuvo misericordia y le llevó consuelo y comida del cielo para animarlo, no importa si estás en un cuadro de aflicción o de depresión tenemos la seguridad de que Dios saldrá a nuestro encuentro: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”* (2 Corintios 1:3-4). Tu que has pasado por aflicciones, por depresiones y ahora Dios te ha levantado, es para que ayudes a otros que en este momento lo están sufriendo.

Si podemos hablar de un personaje en la Biblia quien de la noche a la mañana fue envuelto por las desdichas y le vino adversidad, aflicción, calamidad, angustia y miseria fue a Job, que en un solo día perdió todos sus bienes materiales, perdió a todos sus hijos e hijas y además le vino una enfermedad que para ese tiempo era incurable: *“Satanás salió de la presencia del Señor, e hirió a Job con llagas malignas desde la planta del pie hasta la coronilla”* (Job 2:7). Uno de los propósitos que llevan las desdichas, es que le hallemos despropósito o echarle la culpa a Dios, por eso Job se mantuvo integro delante de las desdichas, aun siendo persuadido por su propia esposa a que blasfemara contra Dios: *“Entonces su mujer le dijo: ¿Aún conservas tu integridad? Maldice a Dios y muérete. Pero él le dijo: Como habla cualquier mujer necia, has hablado. ¿Aceptaremos el bien de Dios y no aceptaremos el mal? En todo esto Job no pecó con sus labios”* (Job 2:9-10). Sin lugar a duda todos hemos pasado o estamos pasando y siendo envueltos por alguna desdicha, pero hoy Dios te está enviando un mensaje en el cual te dice que no es ajeno a tu sufrimiento y que debes humillarte, rendir tu voluntad a Él, a reconciliarte con Él si te has alejado; hoy es tu día y la llenura del Espíritu Santo va a renovar tus fuerzas y dará paz a tu corazón: *“El grano se tritura, pero no demasiado, ni tampoco se trilla sin descanso. Se le pasan las ruedas de la carreta, pero los caballos no lo trituran”* (Isaías 28:28).

Envoltura de paganismo

Por Ana Julia de Sagastume

Citas de estudio

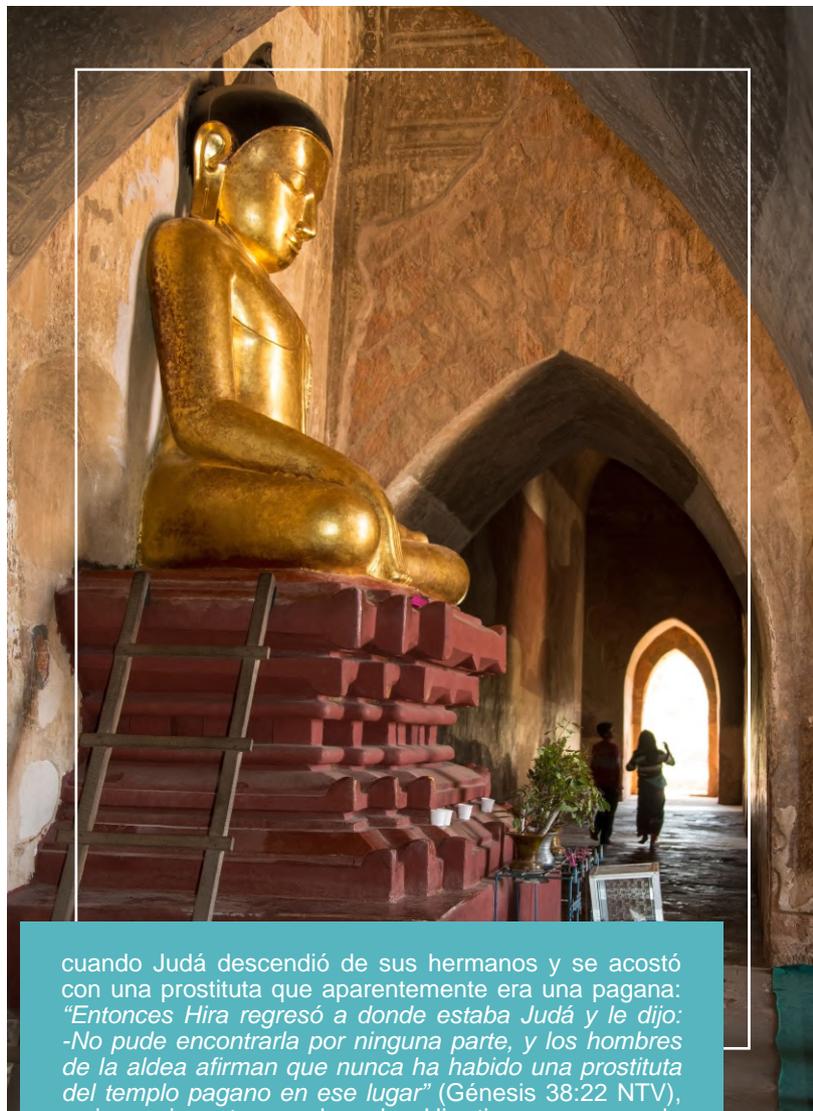
1 Samuel 31:9 NTV
1 Reyes 3:2 BNP
2 Reyes 16:10 BAD
Nehemías 10:31 BAD
Salmo 86:8 NTV

SALMOS 106:35 DICE: “Antes se envolvieron con los gentiles y aprendieron sus obras”. Según los diccionarios académicos la palabra pagano se refiere a personas que no pertenecen a ninguna religión, que adoran y siguen las creencias de varios dioses. La palabra paganismo era empleada para referirse a los distintos cultos que rodeaban a los primeros cristianos, también dice que son comparados con los antiguos hedonistas, quienes consideraban el placer como la finalidad de vivir, enfocándose únicamente en lo material y su futuro. Una envoltura que no es la nuestra, es parecido a tener un disfraz, tratando de ser quien no somos esto para nosotros no es un pecado, pero si un peso que hace que nuestro caminar cristiano sea complicado y nos puede conducir a una trasgresión y a un pecado.

El texto base de este tema nos habla del pueblo de Israel quienes no siguieron las instrucciones que Dios les dio cuando iban a entrar a la tierra prometida: “No destruyeron a los pueblos que el Señor había ordenado destruir. Por el contrario, se mezclaron con los paganos y aprendieron sus costumbres: adoraron ídolos paganos, los cuales fueron causa de su ruina” (Salmos 106:34-36 DHH). Esto es muy claro para nosotros porque Dios nos sacó de tierra de esclavitud y nos trasladó de tinieblas a luz. Cuando el Señor les dice a los israelitas que destruyan a los pueblos y que no siguieran esas costumbres, lo dejó plasmado en la Escritura porque nos estaba dando la misma orden a nosotros, advirtiéndonos que esos pueblos no estaban interesados en el Dios verdadero y menos en su palabra.

En este año, la profecía que Dios nos dio de Reconocimiento es para que nosotros primero lo reconozcamos a Él, como nuestro Padre, Dios y Señor, a partir de allí tendremos la capacidad de reconocer nuestro interior; tal vez no hemos pecado, pero podría haber algún peso que llevamos y eso es lo que debemos buscar, reconocer y dejar al Señor como lo hizo Jacob quien ya no aguantaba su propia vida, se había cansado de ser engañador, usurpador hasta que se encontró con el ángel que le cambió su forma de caminar. Hay ocasiones en donde nosotros mismos entregamos al paganismo a nuestra familia con decisiones que consideramos que no son malas, por ejemplo, cuando Abraham entregó a Sara —su mujer— al rey Abimelec diciendo que era su hermana y Dios intervino para que el rey la devolviera a Abraham: “Abimelec no la había tocado aún y dijo: Pero, Señor mío, ¿vas a dar muerte a un pagano que es inocente?” (Génesis 20:4 BLA2005).

En la actualidad, cuando hablamos de alabanza podemos decir que el paganismo se está introduciendo de forma sutil, ya que oímos alabanzas en las cuales hay música pagana con letra cristiana, esto lo vemos



cuando Judá descendió de sus hermanos y se acostó con una prostituta que aparentemente era una pagana: “Entonces Hira regresó a donde estaba Judá y le dijo: -No pude encontrarla por ninguna parte, y los hombres de la aldea afirman que nunca ha habido una prostituta del templo pagano en ese lugar” (Génesis 38:22 NTV), es impresionante que el nombre Hira tiene como una de sus traducciones: fama y Judá que significa: alabanza, fue quien descendió de la comunión con sus hermanos desviándose por ir a visitar a Hira —fama— y pecó con una ramera del templo pagano.

Siguiendo con la envoltura de paganismo relacionado con la alabanza, vemos que cuando el líder del pueblo de Israel —que recién había salido de la tierra de Egipto—, sube al monte para encontrarse con Dios y se tarda en bajar a donde está el pueblo, estos se desesperan, yendo así con Aarón para que les haga un becerro de oro y lo celebran con fiestas y gritos, cuando baja Moisés lo oye y se enoja: “Y Aarón hizo una proclama, diciendo: Mañana será fiesta para el SENOR. A la mañana siguiente madrugaron y comenzaron a presentar holocaustos y ofrendas de paz al becerro. Luego se sentaron a comer y a beber en un festejo pagano, seguido de inmoralidad sexual” (Éxodo 32:5-6 BAD).

Uno de los enemigos de la ofrenda, es un gigante pagano llamado Goliat recordemos que este gigante se presentaba en las mañanas y en las tardes a la hora de la ofrenda a retar al pueblo de Dios; debemos saber que es un gigante que venceremos con una de las cinco piedras que David tenía en su saco: “David habló con otros que estaban por allí para verificar lo que había oído. ¿Qué recibirá el hombre que mate al filisteo y ponga fin a nuestra humillación? —les preguntó—. ¿Quién es este filisteo pagano, que se le permite que desafíe a los ejércitos del Dios vivo?” (1 Samuel 17:26 BAD). Debemos pedirle al Espíritu Santo que con su llenura nos ayude a poder discernir las envolturas paganas que pueden estar sobre nosotros y a ser libres del paganismo dejando de agradar al mundo, buscando agradar a Dios y amando su palabra que es nuestro manual de vida—.

Envoltura de palabras de odio

Por Sergio Licardié

Citas de estudio

Salmos 7:11
2 Timoteo 4:8
Juan 8:19
Juan 8:41
Juan 10:20
Juan 8:53

RECORDEMOS QUE EL CRISTIANO tiene varias estaturas y facetas por las cuales evoluciona, tres de ellas son sembrador, atleta y soldado. Si las homologamos con la figura espiritual del tabernáculo de Moisés, así como con Mateo 22:14 y Apocalipsis 17:14, podemos decir que entonces un atleta es de los pocos, de los que transicionaron del atrio al lugar santo y que buscan ingresar al lugar santísimo. Para entrar a esa evolución tan hermosa donde se volverán fieles —lugar santísimo—, los atletas se deben enfrentar a varias situaciones. Una de las más importantes es tener discernimiento de su interior, en Hebreos 12:1 menciona que un atleta debe despojarse de todo peso y del pecado que fácilmente nos envuelve. Entonces el cristiano atleta debe detectar y desechar los pesos que lo pueden querer envolver. Una de estas envolturas peligrosas que hacen involucionar se describe de esta manera: *“me envuelven con palabras odiosas, me hacen la guerra sin razón”* (Salmos 109:3 BJ2). Este salmo escrito por David es uno de los llamados salmos mesiánicos porque profetizan acerca del Señor Jesucristo. Con la precisión divina del Señor, Él mismo explica cómo luego de hacer el bien en Israel, su propio pueblo lo odió sin razón, pues Él obró milagros en medio de ellos y la paga de ellos fue irracional (Juan 15:24-25).

Las palabras odiosas que los israelitas vertieron contra el Señor nos permiten reconocer las envolturas que pueden querer cubrirnos, pero también en un aprendizaje por espejo, nos enseñan si nosotros hemos estado utilizando estas envolturas sobre otras personas. De esta forma, podemos analizar multitud de versículos donde los fariseos profirieron palabras llenas de odio en contra del Señor Jesucristo. Por ejemplo, le dijeron que tenía demonio y que estaba loco, que era un hijo de fornicación, que era samaritano, que no tenía papá, etc. Todos estos casos tienen una aplicación para liberar nuestro corazón de cualquier envoltura, pero también son un preventivo para que nosotros no las utilicemos para envolver a otros.

Hay otro personaje bíblico sobre quien también se profirieron palabras llenas de odio sin razón alguna. Y él es una figura, una sombra del Señor Jesucristo: David. Muchos personajes profirieron palabras de odio contra él. Allí podemos encontrar a sus hermanos, a Saúl, Nabal y Joab, por mencionar algunos. Notemos cómo la familia tiene una preponderancia en utilizar envolturas que dañarán el corazón y conducirán a una involución peor, pero hoy vamos a centrarnos en un personaje que

no era familiar ni un conocido cercano de David: Simei. ¿Por qué Simei y no alguien más? Porque vivimos en un mundo donde la gran mayoría —los muchos— quieren ser famosos. Ese es el significado del nombre Simei: famoso. Y en la búsqueda de esa fama, muchas personas utilizan las redes sociales de forma indiscriminada para verter palabras odiosas contra otros. ¿Cómo estamos usando nosotros las redes sociales? ¿Acaso como Simei para maldecir a otros? Veamos algunos ejemplos para descubrir si hemos lanzado envolturas de palabras odiosas.

Aléjate

La Biblia nos enseña que Simei maldecía a David cuando iba huyendo de Absalón (2 Samuel 16:7). Es muy significativo que las primeras dos palabras que Simei usa para maldecir son “fuera, fuera”. Lo hace con énfasis para que David se alejara de Jerusalén; ese es el sentido del verbo H3318 *Yatsa* que el Diccionario Vine explica como “alejarse de algún punto”. La figura no podría ser más clara, nosotros podemos estar usando palabras odiosas, cuando sin el discernimiento del Espíritu Santo le decimos a alguien que se aleje de la Jerusalén espiritual, es decir, de la iglesia del Señor. ¿Hemos tenido algún problema con un hermano en Cristo? Decirle que se vaya de la iglesia son palabras llenas de odio. ¿Hemos tenido problemas con hermanos biológicos? Alejarlos —“fuera, fuera”— puede significar envolverlos en palabras odiosas si lo hacemos sin el discernimiento del Señor.

Hombre sanguinario

Simei, hace referencia a la palabra sangre dando una connotación de homicidio, es decir, está acusando a David de un pecado o una iniquidad. Y aunque pudo haber tenido razón, Simei no tenía derecho a emitir un juicio condenatorio sobre un siervo que ya había sido juzgado por su señor (Dios). Las palabras llenas de odio juzgan a los demás por sus faltas, pecados o iniquidades. Eso es lo que pasa hoy en las redes sociales, en los medios de comunicación y en general en medio de chismes y murmuraciones; se levantan personas en contra de otras juzgando sin misericordia, dictaminando aún sentencia sobre casos que no conocen y que no les corresponde juzgar.

Podemos hablar mucho más del resto de palabras de Simei contra David. Lo importante es saber que, si hemos lanzado una envoltura de palabras de odio o si nos han envuelto con las mismas, tenemos un juez justo, un Dios lleno de amor y misericordia a quien siempre podemos buscar para encontrar el perdón, así como la verdadera libertad y paz que provienen de Él (1 Tesalonicenses 5:23).

La envoltura de maldad

Por Fernando Álvarez

Citas de estudio

Génesis 6:5
1 Reyes 1:52
2 Pedro 2:18
Jeremías 51:18
2 Juan 1:7
Salmos 5:6

EXISTEN COSAS QUE NOS ENVUELVEN, nos rodean y nos estorban con facilidad, una de ellas es la maldad: *“La maldad lo envolvió como un manto; como agua, penetró en todo su ser; como aceite, le caló hasta los huesos”* (Salmos 109:18 RVC). Si observamos cuidadosamente lo que dice este versículo, nos daremos cuenta de que luego de envolver, lo siguiente es penetrar en las personas de forma absoluta hasta llegar a los huesos, lo cual podría resultar en la muerte espiritual de cualquiera (Ezequiel 37:5).

La mentira, el engaño, la traición y la vanidad son sinónimos de la maldad según la palabra H8267 *Sheqer*, por lo tanto son características que identifican la influencia de dicha potestad en la vida de sus víctimas, dentro de todas la vanidad es el punto de partida del proceso de envolvimento (Salmos 119:61), dado que es el afán desmedido por alcanzar notoriedad o superioridad lo que conduce en muchas ocasiones a la mentira y al engaño, debido en parte a la influencia que ejercen los medios de comunicación tradicionales, las redes sociales y las producciones cinematográficas quienes han creado una imagen de hombres y mujeres exitosos a partir de lujos, dinero y desenfreno, resaltando las apariencias y desdeñando los principios, las buenas costumbres y el temor de Dios.

En esta primera etapa, la maldad envuelve por medio de la vanidad, el escritor del libro de Eclesiastés nos brinda una idea muy clara de este proceso cuando nos da a entender que todo es vanidad, incluso aquellas cosas que son lícitas y de provecho para el hombre, dicho personaje llega a esta conclusión después de haber entendido que todo es vanidad a menos que lo más importante sea el temor de Dios y se guarden sus mandamientos (Eclesiastés 12:13), inferimos por lo tanto que si desaparece el temor de Dios y sus mandamientos quedaremos envueltos de vanidad y por lo tanto de maldad; por esa razón el Señor nos alienta a buscar su reino y su justicia para que por medio de Él podamos acceder a las cosas que verdaderamente necesitamos, no como dice la vanidad (Mateo 6:31-33).

En una segunda etapa, la maldad se reproduce hasta llenarlo todo, este es el caso de los fariseos quienes estaban llenos de robo y maldad. El Señor Jesús los reprendió fuertemente porque limpiaban el vaso y el plato solamente por fuera y no por dentro (Lucas 11:39), señalamiento que se repite cuando les dice que son sepulcros blanqueados, por fuera blancos y por dentro llenos de podredumbre (Mateo 23:27-28); ahora bien, ¿qué significa esto para los cristianos?, significa que la maldad ya no está alrededor, ahora está adentro, en los corazones y pensamientos, lo cual es equivalente a muerte y podredumbre, en otras palabras, la maldad que los envolvía ahora los llena, lo cual es grave si pensamos

que la persona afectada antes disfrutaba de la llenura del Espíritu Santo, cambiando así la verdad de Dios por la mentira (Romanos 1:25).

La última etapa es la muerte, la cual ocurre debido a la práctica del pecado y de alejarse de Dios. La Biblia dice que la paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23) de hecho, es en la misma carta a los romanos en su primer capítulo en donde se evidencia dicho deterioro espiritual, el cual evidencia la existencia de un corazón impuro que funciona como receptor para un espíritu de lujuria e impureza que luego se transforma en injusticia, maldad, avaricia, malicia, envidia, homicidios, pleitos, engaños y malignidad, chismes, detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de lo malo, desobedientes a los padres, sin entendimiento, indignos de confianza, sin amor y despiadados; los que además prueban la práctica de este tipo de cosas, sin importarles que esto desagrade al Señor y es por esa razón que son considerados dignos de muerte (Romanos 1:22-32).

La palabra del Señor dice que el ladrón vino para robar, matar y destruir (Juan 10:10), esa es la manera de actuar y consumir sus planes, la manera de matar y destruir el espíritu de los hijos de Dios es por medio del envolvimento y la penetración de la maldad en sus vidas, trasladándolos de la luz a las tinieblas mediante un proceso de involución (Efesios 2:1-2), por tal razón es imprescindible comprender las estrategias que el enemigo de nuestras almas emplea con el propósito de apartarnos de nuestro Señor Jesús, por lo que es prudente tener en mente que como una bestia siempre acecha nuestras vidas, buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8).

Finalmente, con el propósito de aconsejar al pueblo de Dios, la Biblia dice que debemos despojarnos de todo peso y pecado que nos envuelve y poner nuestros ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe (Hebreos 12:1-2) porque su yugo es fácil y ligera su carga, aunque en algunas ocasiones necesitaremos de la firme exhortación apostólica como aquella entregada a los gálatas cuando se les dijo: *“¿Tan insensatos sois? habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?”* (Gálatas 3:3).

Envolturas de vergüenza

Por Hari Chacón

Citas de estudio

Salmo 35:26
Proverbios 17:5
Juan 11:44
Apocalipsis 4:8

EL SEÑOR EN SU AMOR y gran misericordia, nos envía a este mundo con el propósito de que podamos ser hechos un instrumento para su alabanza y adoración, con el objetivo específico de que seamos santos para Él, tal y como dice en la Biblia: *“Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y díles: “Seréis santos porque yo, el SEÑOR vuestro Dios, soy santo...”* (Levítico 19:2 LBLA), pero en nuestro caminar diario y mientras vamos creciendo en estatura y en edad, nos vamos envolviendo en contaminación a causa de las ofensas que cometemos contra el Señor o más aún, con solo la disposición que el hombre pueda tener en pecar contra Dios. Sin embargo, el Señor nos exhorta mostrándonos que tenemos esperanza de llegar a alcanzar la estatura del varón perfecto, Cristo Jesús, pero nos demanda que nos vayamos despojando de esas envolturas de pecado que nos han cubierto: *“Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”* (Hebreos 12:1 LBLA).

Envoltura de vergüenza

“¡Queden mis acusadores cubiertos de deshonra, envueltos en un manto de vergüenza!” (Salmos 109:29 BAD). Para poder entender este tipo de envoltura, es necesario que sepamos que el significado de vergüenza es tener un sentimiento de pérdida de dignidad causado por una falta cometida, por una humillación o insulto recibidos, según el Diccionario Oxford Languages. Al ver el contexto del versículo y asociarlo a la definición de la palabra vergüenza, podemos darnos cuenta de que el salmista está rogándole al Señor ser librado de sus enemigos, que en ese caso eran personas, pero que en figura podemos ver que es el pecado.

Alegrarse del mal de los demás y engrandecerse

“Sean avergonzados y humillados a una los que se alegran de mi mal; cúbranse de vergüenza y deshonra los que se engrandecen contra mí” (Salmos 35:26 LBLA). En la primera parte del versículo, podemos ver que la envoltura de vergüenza viene a raíz de alegrarse del mal de los demás y es tan terrible esta situación, que incluso ha sido catalogada como un síndrome llamado “schadenfreude”, la cual es como una emoción o placer que algunos sienten al toparse con la desgracia ajena. Al buscar en la Biblia la palabra “alegrarse”, la encontramos en la mayoría de las veces con relación

al bien que el Señor ha hecho sobre su pueblo, como, por ejemplo, cuando dice: *“Entonces, el día veintitrés del mes séptimo, Salomón envió al pueblo a sus tiendas, gozosos y alegres de corazón por el bien que el SEÑOR había mostrado a David, a Salomón y a su pueblo Israel”* (2 Crónicas 7:10 LBLA). Lo que quiere decir que el alegrarse ante el mal de los demás, es la antítesis de la verdadera alegría. También cuando habla del “bien” que el Señor ha mostrado, está refiriéndose a la abundancia, alegría, beneficio, bienestar, felicidad, fertilidad, prosperidad, hermosura y entre otros significados de los que, ante la ausencia o pérdida de estos, las personas con el corazón pecaminoso pueden llegar a alegrarse, situación que pasa con más frecuencia de lo que podamos imaginarnos, por ejemplo, cuando alguien ve a su vecina perder un bebé, quedar en bancarrota o perder su bienestar.

En la segunda parte del versículo, es notable que otra envoltura de vergüenza es una persona soberbia, enaltecida o exaltada, engrandecida, jactanciosa y que está en contra de los demás. Si unimos los significados de algunas de las palabras, podemos decir de una persona que se engrandece, es una persona que se cree superior a los demás, por su posición económica, por tener un buen trabajo, venir de una familia de abolengo, ser de una raza que se dice en el mundo es privilegiada o bien, por alguna otra circunstancia; lo demuestra al menospreciar a las personas, pues presume y alardea de sí mismo, queriendo pasar sobre los otros. Lo delicado es que también se da en la vida cristiana, cuando vemos a un hermano que llega a tener un privilegio en la iglesia y cree que dicho privilegio le da la capacidad de ver sobre el hombro a los demás, menospreciándolos, no digamos en el matrimonio, donde es posible que uno de los conyugues pase sobre el otro por tener mejor trabajo, mejores ingresos económicos o inclusive, un mejor grado de escolaridad.

El Señor nos da la oportunidad de acceder a su misericordia y poder tener una visión interna para poder detectar si en algún momento tenemos una envoltura de vergüenza. Su compasión es tan grande que nos lo demuestra por medio del sacrificio de su Hijo unigénito, dándonos el privilegio de poder llegar a ser hijos de Dios, para ser limpios del pecado y para desechar toda envoltura contraria, envolviéndonos o rodeándonos con amor: *“Rodéame con tus tiernas misericordias para que viva, porque tus enseñanzas son mi deleite”* (Salmos 119:77 NTV).

“En gran manera me gozaré en el SEÑOR, mi alma se regocijará en mi Dios; porque El me ha vestido de ropas de salvación, me ha envuelto en manto de justicia como el novio se engalana con una corona, como la novia se adorna con sus joyas” (Isaías 61:10 LBLA).

Envoltura de confusión

Por Julio Lacán

Citas de estudio

Isaías 29:23-24
Colosenses 2:8
Hebreos 5:12
Juan 11:43-44
Oseas 6:6
Santiago 1:5

SALMOS 109:29 BTX DICE: *“Mis acusadores serán vestidos de infamia, y la confusión los envolverá como un manto”*. La Biblia nos exhorta en Hebreos 12:1 a despojarnos, a quitarnos todo peso y pecado que tan fácilmente nos envuelve, ya que estos pesos pueden llegar a envolvernos y así ya no podremos continuar la carrera que tenemos por delante, dejaremos de vivir la vida en abundancia, no tendremos paz y no cumpliremos el plan y propósito de Dios que tenemos en esta tierra. Una de estas envolturas es la envoltura de confusión, debemos aprender a identificarla según el fundamento bíblico y despojarnos de ella —en caso de tenerla— ya que corremos el riesgo de no terminar la carrera y perdernos del camino auténtico y verdadero.

La confusión en este contexto es vivir con ideas y conceptos errados pensando que son los verdaderos. *“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!”* (Isaías 5:20), también se entiende como pensamientos y acciones que creyéndose buenos son malos según la palabra de Dios, donde hay confusión siempre hay desorden y por lo consiguiente falta de paz, este desorden se manifiesta en tener las prioridades y límites distintos a los que la Biblia enseña. La confusión es contraria a la sabiduría de Dios, la cual incluye inteligencia y consejo tal y como nos lo describe la Escritura: *“Dios no es Dios de confusión, sino de paz, como en todas las iglesias de los santos”* (1 Corintios 14:33).

Situaciones que conducen a la confusión:

Confiar en la sombra de Egipto

“Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión” (Isaías 30:3). Este versículo nos muestra que la confusión proviene de confiar en la sombra de Egipto, es decir, del mundo como sistema, dejando la cobertura del Altísimo y la sombra del Omnipotente. En el contexto de este capítulo podemos ver que se habla específicamente de los hijos rebeldes que fueron a poner su confianza en el Faraón y se quedaron bajo la sombra del mundo. *“¡Ay de los hijos rebeldes —declara el Señor— que ejecutan planes, pero no los míos y hacen alianza, pero no según mi Espíritu, para añadir pecado sobre pecado! Los que descienden a Egipto sin consultarme, para refugiarse al amparo de Faraón, y buscar abrigo a la sombra de Egipto”* (Isaías 30:1-2). La rebeldía, hacer alianzas —dejando de lado los límites que pone la palabra de Dios— y dejar la cobertura de Dios, conducen a la confusión.

Ambición personal y celos

“Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala” (Santiago 3:16), en este versículo podemos entender que donde hay celos, hay confusión y donde hay ambición personal —entendiendo que esta busca el daño de los demás e incluye



rivalidades— también hay confusión. Gálatas 5:20 nos enseña que no debemos practicar las obras de la carne, es decir, somos instruidos a no permanecer en estas actitudes y obras que darán frutos de pecado más adelante: *“Como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”* (Gálatas 5:21).

Confiar en ídolos

“Serán vueltos atrás y en extremo confundidos los que confían en ídolos, y dicen a las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses” (Isaías 42:17 RV1960). Poner la confianza en ídolos claramente conduce a la confusión de espíritu. El espíritu humano puede extraviarse por seguir y poner su confianza en las estatuas.

Falta de conocimiento

Todos los cristianos debemos tener sólidas bases doctrinales fundamentadas en la palabra profética más segura, que es la Biblia, nuestra ancla y fundamento que nos marca el único y verdadero camino, que es Jesucristo, es indispensable estudiar y conocer cuáles son los fundamentos y rudimentos de la palabra de Dios. El no conocer la doctrina, no tener el conocimiento de la Biblia como palabra revelada puede hacer que algunos sean confundidos por filosofías contrarias: *“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos”* (Oseas 4:6).

Nuestra actitud debe ser de despojarnos de todo aquello que nos quite la paz, ya que la confusión promete —aunque no desde el inicio— llevarnos fuera del camino y sacarnos del trayecto que tenemos por delante, alejándonos de ganar la carrera de la fe. Por tanto, a la manera de Lázaro —a quien Jesús resucitó—, debemos buscar quitarnos esas envolturas que podemos traer del mundo después de haber venido a Cristo o hayamos adquirido posteriormente en nuestro caminar cristiano.

Dios mismo promete en Isaías 29:23-24 que, si le buscamos, reconocemos su santidad y le tememos, se quitará la confusión y habrá sabiduría para el que la pida.



MINISTERIOS EBENEZER

ENVOLTURAS DE MALDAD

Salmos 140:9 Reina-Valera 1960

En cuanto a los que por todas partes me rodean,
La maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza.



www.ebenezer.org.gt

Envoltura de tinieblas

Por Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

Citas de estudio

Génesis 38: 14-21
Marcos 10:46-52
Isaías 29:15
Salmos 119:105
Salmos 18:28
Lucas 11:34-36

EN NUESTRA CARRERA como hijos de Dios nos enfrentamos a 3 principales enemigos: nuestra carne, el mundo y el diablo, los cuales combaten contra nosotros y tratan de impedir que alcancemos nuestra meta para que no obtengamos el premio del supremo llamamiento, pero también es necesario identificar que con ello hay 3 niveles en los cuales podemos ofender al Señor: transgresión, pecado e iniquidad (Éxodo 34:7 BTX4). Hay un nivel previo a estos que la Biblia lo llama peso (Hebreos 12:1). Según este versículo podríamos ser envueltos en peso y pecado, los cuales nos impiden correr libremente nuestra carrera.

Cuando un corredor experto está en competencia, su indumentaria deportiva debe ser lo más liviana posible, incluso que le sea fácil romper el viento para que libre de peso extra pueda ganar la competencia. Espiritualmente es necesario identificar aquellas cosas que nos envuelven y ponen peso sobre nosotros. El Diccionario de la Real Academia Española define envoltura como: capa exterior que cubre natural o artificialmente una cosa. Su raíz griega es G2139 *Euperistatos*, que se puede traducir como rodear por todos lados, estorbar, es necesario revisar todo aquello que nos podría estar estorbando.

Primero debemos saber que Dios nos quiere envolver con su luz (Lucas 2:9-11 BAD), pero un cristiano puede ser engañado por el enemigo y las tinieblas lo pueden envolver, aunque algunas veces él mismo buscará esconderse en las tinieblas creyendo que esa envoltura le ayudará a alcanzar ciertas cosas. Un ejemplo de ello lo vemos en Tamar, la nuera de Judá, quien después de quedar viuda de dos hijos de Judá, esperaba que creciera el hijo más pequeño, para que ejerciera el levirato con ella y le diera descendencia a su hermano muerto, pero eso nunca sucedió, por eso ella decidió vestirse de ramera, es decir, envolverse en tinieblas para engañar y seducir a Judá y de esa manera quedar embarazada de él y finalmente poder dar descendencia a su marido muerto. Los cristianos no necesitamos envolvernos con ninguna tiniebla, porque el Señor nos rescató del dominio de las tinieblas para trasladarnos al reino de su amado hijo Jesucristo (Colosenses 1:13).

Otro ejemplo es Bartimeo, que siendo ciego físicamente, oyó decir que Jesús sanaba y cuando iba pasando por donde él estaba gritó a gran voz diciendo: "¡Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí!", cuando el Señor lo mandó a llamar, tiró el manto con el cual se envolvía y corrió a presentarse ante el Señor y recibió la vista. Esa capa que Bartimeo tiró es figura de la envoltura de tinieblas, de la cual nosotros debemos despojarnos para poder correr la carrera que El nos ha puesto por delante.

El hombre impío cree que puede esconderse de la mirada de Dios entre las tinieblas y aborrece la luz porque sus obras son malas (Isaías 29:15) pero Job dice: "No hay tinieblas ni densa oscuridad donde puedan esconderse los que hacen iniquidad" (Job 34:22). Las



tinieblas no pueden escondernos de la mirada de Dios (Salmos 139:11-12), porque para Él la luz y las tinieblas son lo mismo ya que El es luz. El que anda de día no tropieza, pero los impíos continuamente tropiezan y caen (Proverbios 4:19). Los pecadores siempre tratarán de justificarse por sus malas obras; muy parecido a lo que está sucediendo hoy día, que a lo malo llaman bueno y a lo bueno llaman malo (Isaías 5:20). Por eso vino Cristo, porque El es la luz que alumbró a todo hombre que viene a esta tierra (Juan 1:9 NRV1990) y los que moran en tinieblas tienen esperanza en Él, si se humillan y reconocen que son pecadores y le piden perdón, entonces El entrará en su corazón, lo limpiará y los cambiará (Isaías 9:2).

Cuando venimos a Cristo, Él ilumina nuestras tinieblas para que se evidencie lo que hay dentro de nuestro corazón para sanarnos y hacernos libres (Daniel 2:22). Nuestra manera de ver nos delata, pues se evidenciará si estamos en luz o si todavía estamos en tinieblas (Lucas 11:36), limpiemos nuestro ojo para llenarnos de luz. Los hombres serán juzgados por haber amado más las tinieblas que la luz, porque no quisieron abandonar sus malas acciones (Juan 3:19). Solo hay una forma de salir de las tinieblas: creyendo en el Señor Jesucristo: "Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas" (Juan 12:46).

Cuando nuestra fe es genuina, la seguirán las buenas obras y los frutos dignos de arrepentimiento (Isaías 58:10). Los que no quieren salir de su envoltura de tinieblas serán echados a las tinieblas de afuera, es decir a la tribulación (1 Tesalonicenses 5:4-5).

El salir de la envoltura de tinieblas es un proceso, debemos despojarnos de todo odio hacia los hermanos para que nuestro corazón sea llenado del amor de Dios, porque el que ama a su hermano permanece en la luz y no puede tropezar, pero quien lo odia, está en tinieblas y tropieza, no sabe a dónde va porque sus ojos se han cegado (1 Juan 2:8-11).

Envolturas de mal

Por Sammy Pérez y Roberto Gutiérrez

Citas de estudio

Éxodo 6:9
1 Juan 3:15 RVA
Proverbios 22:15
Juan 12:4
Marcos 14:4

SALMO 140:9 TKI DICE: *“Las cabezas de aquellos que me rodean sean envueltas en el mal que ellos hablaron.”* Como hijos de Dios, muchas veces traemos cosas de nuestro pasado que eran malas, pues por ignorancia o aún con hecho pensado las practicábamos. En el evangelio hay facetas o niveles que debe alcanzar el creyente y una de ellas es la de atleta; sin embargo, debe estar preparado para despojarse del peso del pecado que fácilmente lo envuelven. El atleta puede estar “envuelto” de aspectos, que le impiden avanzar y en ocasiones hasta retroceder en su carrera, perdiendo así la oportunidad de alcanzar el supremo llamamiento. Una de las cosas que nos puede envolver es el mal, la Biblia nos indica que el corazón del hombre se inclina al mal desde su juventud (Génesis 8:21 RV1995). Significa que, desde temprana edad hasta llegar a los pies del Señor, nuestro corazón pudo haber practicado toda clase de males. Para reentrenar nuestra alma, la Biblia nos muestra un proceso para dejar de hacer el mal: lavarnos, purificarnos, quitar la maldad y dejar de hacer el mal para luego aprender a hacer el bien (Isaías 1:16-17).

La palabra “mal” H5999 *Amal* del Diccionario Strong del Salmo 140:9 significa: afanarse, (como verbo), dificultad, trabajo, mal. Quiere decir, al estar envueltos por el mal, vienen a nuestra vida afanes y dificultades, que pueden afectar nuestra carrera, aun siendo posible el descalificarnos de la misma esto en un sentido simbólico. Un ejemplo de esto lo vemos en Caín, debido a que sus obras eran malas, terminó siendo desechado por Dios (1 Juan 3:12). Una característica que nos muestra la Biblia sobre aquellas personas que están con una envoltura de mal es: *“...que aman más las tinieblas que la luz”* (Juan 3:19). Cuando las costumbres tienden más hacia el lado de las tinieblas, nos indica que pueden estar cautivos del mal. Un ejemplo lo vemos con Esaú que, al ver a las hijas de Canaán, las cuales a su padre le parecían mal, tomó a Mahalat como esposa (Génesis 28:8 RV1960). Esto nos indica que, cuando un hijo de Dios busca una relación con alguien del mundo, puede haber mal en su corazón. Veamos algunas cosas que producen el mal:

Hace que nos separemos de Dios (Génesis 2:17)

El Señor le hace ver a Adán que cuando coma del árbol del conocimiento del bien y del mal moriría. De una manera simbólica podemos entenderlo así: muerte es igual a separación y mientras la mente la ocupen malos pensamientos se alejará de Dios, por ello si un creyente ha dejado de congregarse y no busca la comunión entre

hermanos, el mal lo ha envuelto y cada día irá muriendo en la búsqueda de Dios, de su santidad y perfección.

Incita a la rebelión (Deuteronomio 13:5)

El Señor le da ciertas normas e instrucciones al pueblo de Israel para no dejarse influenciar por el mal de los profetas o soñadores de sueños, que al final, inducían al pueblo a la rebelión. Cuando un creyente incita a sus hermanos en Cristo con cosas que aparentemente son buenas pero que lo único que buscan es la rebelión, manifiesta el mal que hay en su corazón. Un ejemplo lo vemos en Judas, cuando la mujer derrama el perfume costoso en el Señor, Judas está en desacuerdo con lo que hace y los demás discípulos son contaminados.

Hay necesidad (Proverbios 10:23 BAD)

La Biblia nos enseña que la necesidad está ligada al corazón del niño, lo cual nos muestra la inmadurez espiritual de un creyente que lo hace actuar en necesidad. Un sinónimo espiritual para esto es la locura, vemos como algunos personajes bíblicos actuaron de esta forma, entre ellos están: Saúl, al querer hacerle daño a David (1 Samuel 26:21 BPS), Aarón al hablar mal de la familia de Moisés (Números 12:11). El mal envuelve a un creyente en el momento que habla en contra del ministro o de su familia. Otro ejemplo de Saúl es cuando deseó matar a David porque el Señor lo estaba levantando para gobernar a su pueblo, se evidenció el mal que había en su corazón. Esto es cuando alguien odia a un hermano por las bendiciones que Dios le está derramando.

Se manifiesta la opresión (Habacuc 1:3)

La palabra hebrea que significa mal aparece en este versículo con el significado de opresión. Esto nos hace recordar que el pueblo de Israel estaba oprimido en Egipto, lo que nos hace pensar que, si un creyente vive constantemente oprimido, es porque su vida está más involucrada con las cosas del mundo que de Dios y por ello la envoltura del mal lo tiene cautivo. Uno de los síntomas que da la opresión es: no pueden escuchar la voz de Dios, porque se mantienen en dura servidumbre.

Un sinónimo de mal es malicia (Salmo 140:9 BPS), esto atrae la hipocresía (Mateo 22:18). Llama la atención que este pasaje bíblico hace mención sobre el “dar” pues cuestionan a Jesús sobre si era lícito tributar al César. Mostrando con esto que todo aquel que cuestiona el dar, en este caso, los diezmos y ofrendas, está actuando de forma maliciosa, pues un manto de mal lo ha envuelto y solo busca tener algún argumento en contra para desacreditar la bendición de dar lo que le corresponde a Dios.

Envoltura de desastre

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Citas de estudio

Proverbios 1:24-25
Proverbios 1:27 NTV
Proverbios 1:29-30
Hebreos 12:1
Isaías 65:2 LBLA
Hebreos 12:5-6 LBLA

TENEMOS UN DIOS MARAVILLOSO que habla en tiempo y fuera de tiempo. Nuestro Señor nos invita a despojarnos de todo peso que tan fácilmente nos envuelve (Hebreos 12:1 LBLA). La palabra “envuelve” G2139 *Euperístatos* que se traduce: rodear por todos lados, *competidor*, estorbar y asediar. Otros diccionarios la traducen como: distraer con facilidad (Tuggy), comprimir y obstruir, entre otros. Estos significados nos hablan de situaciones que se pueden presentar en el diario vivir de un creyente. Es impactante el significado “distraer con facilidad”, pues la persona que no tiene su vaso lleno del Espíritu Santo es presa fácil de cosas terrenales que le roban la concentración o la búsqueda de lo más importante que es Dios.

Debemos detectar en nuestra vida las cosas que nos están envolviendo: “Cuando la calamidad caiga sobre ustedes como una tormenta, cuando el desastre los envuelva como un ciclón, y la angustia y la aflicción los abrumen” (Proverbios 1:27 NTV). La palabra desastre H343 *Eíd* que se traduce: opresión; por implicación desgracia, ruina, aflicción, calamidad, castigo, destrucción, pérdida, quebrantamiento, quebranto, entre otras. Como hijos de Dios estamos llamados a evolucionar en el evangelio y no a involucionar en elementos que envuelvan nuestra alma.

¿Qué desastre envolvió a los de Proverbios 1:27? La respuesta está en los siguientes versículos donde podemos analizar para no caer en esa calamidad o castigo: “Los llamé muy a menudo, pero no quisieron venir; les tendí la mano, pero no me hicieron caso. No prestaron atención a mi consejo y rechazaron la corrección que les ofrecí” ... “Pues odiaron el conocimiento y decidieron no temer al Señor. Rechazaron mi consejo y no prestaron atención cuando los corregía” (Proverbios 1:24-25, 29-30 NTV).

En estos versículos se pueden enumerar 6 acciones que realizaron las personas a quienes Dios entregó en esa envoltura: 1) Los llamé, pero no quisieron venir. 2) Les tendí la mano, pero no me hicieron caso. 3) No prestaron atención a mi consejo. 4) Rechazaron la corrección. 5) Odiaron el conocimiento. 6) No tuvieron temor de Dios. Como consecuencia de ello, a estas personas se les abrió la puerta para la calamidad, son envueltos por el desastre, abrumados por la angustia y aflicción; en esas circunstancias buscarán a Dios, clamarán por su ayuda, le buscarán con ansiedad, pero no les responderá y no lo encontrarán, porque despreciaron el momento de su visitación.

Los llamé, pero no quisieron venir

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo” (Apocalipsis 3:20 LBLA). Hoy es el día de atender ese llamado, Dios nos permite elegir, inclusive el Señor hoy puede estar hablando para que regreses a sus caminos o bien para deponer actitudes que no le agradan a Él, recuerda que quien no quiere venir al Señor tendrá que servir a otros dioses y correr el riesgo de ser envuelto por el desastre.

Les tendí la mano, pero no me hicieron caso

“Extendí mis manos todo el día hacia un pueblo rebelde,



que anda por el camino que no es bueno, en pos de sus pensamientos” (Isaías 65:2 LBLA). Podemos ver la gran misericordia de Dios, ya que, siendo el pueblo rencilloso, rebelde, desleal, falso e injusto, les tiende su mano para ayudar, pero la falta de humildad, así como la falta de respeto a la autoridad hacen que no hagan caso y provoquen estar envuelto en castigo.

No prestaron atención a mi consejo

“Pero pronto se olvidaron de sus obras; no esperaron su consejo” (Salmo 106:13 LBLA). El pueblo de Israel en el desierto, al no atender el consejo de Dios, se fue tras el desenfreno y la idolatría. El no esperar el consejo de Dios conlleva seguir el consejo propio y con ello, terminar cometiendo errores terribles en nuestro caminar.

Rechazar la corrección

“Además, habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige: hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor, ni te desanimés al ser reprendido por Él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:5-6 LBLA). Hay quienes se resisten a la corrección y se alejan más, terminan apartándose, como se describe en Proverbios 5:11 (LBLA) en donde se aborreció la instrucción y el corazón despreció la corrección, entonces llegará la involución. Amado, no desprecies la corrección, en ella hay bendición.

Odiaron el conocimiento

La palabra conocimiento viene de la raíz H1847 *Dáat* que se traduce: ciencia, docto, entendimiento, inteligencia, saber, sabiduría y sentido. Sabemos que el principio de la sabiduría es el temor a Jehová y solo los insensatos desprecian el conocimiento. El apóstol Pablo explica que el pueblo de Israel se apartó y dejó de lado el temor de Dios: “no hay temor de Dios delante de sus ojos” (Romanos 3:18 RVA), por ello fueron puestos en pausa y la esperanza de salvación se abrió a la gentilidad.

Cuando una persona se ha apartado del camino de la fe o se ha negado a atender la voluntad de Dios y queda envuelto en desastre, tiene la oportunidad de salir únicamente clamando misericordia al sacrificio expiatorio, que permitió el derramamiento de la sangre de Jesucristo: “En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7 RVA). Maranata.

Envoltura de deshonra

Por Pablo Orellana

Citas de estudio

Proverbios 5:8-11 LBLA
Salmos 38:1-8 PDT
Salmos 51:7-10 LBLA
1 Reyes 15:5 RV1960
Nehemías 13:26 LBLA
Salmos 51:1 LBLA

PROVERBIOS 6:33 PSH DICE: *“El que lo haga, acarreará sobre sí una deshonra que lo envolverá, y no se olvidará su oprobio.”* Debemos tomar en cuenta el contexto de este versículo, ya que nos hace reflexionar acerca del adulterio y sus consecuencias (Proverbios 6:20-35), las cuales afectan tanto el cuerpo como el alma e incluso llegan a contaminar el espíritu (1 Corintios 6:17-20). La palabra adulterio según el DRAE está etimológicamente relacionada con la palabra adulterar, la cual significa: hacer algo de peor calidad agregando otra sustancia o alterar fraudulentamente la composición de una sustancia. El adulterio es la actividad sexual voluntaria entre una persona casada y alguien que no es su cónyuge. Es una adulteración del matrimonio por la inclusión de una tercera persona. Jesús llevó la prohibición del adulterio incluso más allá de la ley de Moisés: *“Osteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”* (Mateo 5:27-28). El adulterio es mortalmente grave y acarrea las consecuencias de Dios, como vemos en Proverbios 6:32: *“Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace”*, 1 Corintios 6:18 y Hebreos 13:4 también nos advierten sobre esto.

Una persona que vive en adulterio abiertamente y sin arrepentirse, da pruebas de que no ha llegado a conocer verdaderamente a Cristo; no obstante, el adulterio no es imperdonable. Cualquier pecado que un cristiano comete puede ser perdonado cuando el cristiano se arrepiente (cambio de manera de pensar y actuar). Por otro lado, cualquier pecado que comete un incrédulo se puede perdonar cuando esa persona viene a Cristo con fe, como indica en: *“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros...heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; más ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”* (1 Corintios 6:9-11). Observemos que en la iglesia de Corinto había algunos adúlteros, quienes fueron lavados de su pecado, santificados y justificados.

Ya que este tipo de pecado puede incluso llevar a la muerte como fue el caso de Sansón, quien dio rienda suelta a sus deseos y pasiones, lo cual le llevó a que el enemigo le pusiera cadenas de bronce (juicio) tanto de su cuerpo como de sus pensamientos y sentimientos (Jueces 16:19-21). El caso de Sansón y el versículo base

nos muestran que el pecado de adulterio puede fácilmente envolver (Hebreos 12:1). La palabra “envolver” según el Diccionario Strong es el G2139 *Euperístatos* que se traduce: rodear por todos lados, estorbar, asedio. Esto lo podemos relacionar con que el enemigo anda rondando, al acecho por nosotros (Job 2:2; 1 Pedro 5:8 RV1909).

El punto central es que hay una envoltura de deshonra para quien participe del adulterio. La palabra para deshonra según el Diccionario Strong es el hebreo H7036 *Calón* que se traduce: desgracia, vergüenza, afrenta, deshonrador. Esto le sucedió a Rubén, quien fue avergonzado o deshonrado por haber subido al lecho de su padre, lo que le impidió recibir las bendiciones de primogénito (Génesis 49:4-5).

En la Biblia vemos como se hace la diferencia entre la honra del sabio y la deshonra del necio: *“El sabio heredará honra, pero los necios hacen resaltar su deshonra”* (Proverbios 3:35 LBLA). Esto quiere decir que la deshonra de los necios es evidente ante todos, por eso entre estas acepciones está “desgracia y vergüenza”, que se asocian a la infidelidad. La persona que engaña se expone al juicio y la crítica de los demás, su reputación y honor pueden ser dañados irreparablemente. Además, esta vergüenza y deshonra no solo afecta a la persona, sino también a su familia y seres queridos.

En muchos relatos bíblicos, la deshonra era una de las peores cosas que le podía pasar a una persona, ya que afectaba su posición social y su calidad de vida. Por lo tanto, Proverbios 6:33 es un recordatorio de que nuestras acciones tienen consecuencias y que debemos ser cuidadosos con nuestras decisiones. Debemos revisar bien nuestro campamento, porque el Señor anda en medio de éste viendo que no haya nada sucio, debemos velar porque permanezca limpio para que nuestro amado Dios no nos abandone (Deuteronomio 23:14).

¿Cómo libranos del adulterio que lleva a la deshonra?

“El mandamiento es una lámpara, la enseñanza es una luz y la reprección que disciplina es el camino que lleva a la vida. “Te protegerán de la mujer mala, de la mujer de otro y de su lengua que seduce” (Proverbios 6:23-24 PDT).

Atesoremos el mandamiento y la enseñanza, al hacerlo nos librá de ser envueltos por esa deshonra de adulterio, que viene también a consecuencia de la mujer extraña. La bendita palabra de Dios nos librá de ser presos de ello: *“Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino”* (Salmos 119:105). ¡Maranata!

Envolturas de prostitución

Por Pablo Arana

Citas de estudio

Deuteronomio 23:17-18

Oseas 6:10

Proverbios 6:25-27

Proverbios 23:26-27

Proverbios 29:3

PROVERBIOS 7:10 NBE 1975: *“Una mujer le sale al encuentro, vestida como ramera, envuelta en un velo.”*

Sabemos que este tiempo final traerá consigo cosas terribles y malas para el mundo, pero tomando el principio donde abunda lo malo sobreabunda lo bueno (Romanos 5:20). También sabemos que Dios ha decretado un tiempo de sobreabundancia de cosas buenas para su iglesia, una doble porción, entre ellas la bendición del reconocimiento. Lo hermoso es que con el reconocimiento viene un círculo virtuoso en el que tenemos que ir evolucionando, para ser reconocidos tenemos primero que reconocer (1 Corintios 14:38), podemos inferir entonces que en la evolución del reconocimiento lo primero es que podamos reconocer a Dios como Salvador, como Padre, etc. Esto resultará en que podamos tener la solvencia y capacidad para reconocernos a nosotros mismos, en este último caso el reconocimiento viene siendo entonces como una especie de sinónimo de discernimiento, de manera que podamos tener una mirada introspectiva y conocer qué hay en nuestros corazones. Una de las cosas primordiales que debemos aprender a hacer es a reconocer ofensas, si hay algo que hemos hecho que ha ofendido al Señor para que podamos ser libres y perdonados de transgresiones, pecados o iniquidad. Sin embargo, además de estos 3 tipos de ofensas vemos en Hebreos 12:1 que también hay pesos que, además del pecado, nos pueden envolver fácilmente y es crucial que sepamos reconocer estos males para que no seamos envueltos en ellos y no nos evite alcanzar lo que Dios tiene preparado para nosotros.

Una de estas envolturas son las de prostitución y entre los significados de esta palabra está fornicación, así que evidentemente uno de los mayores peligros que esto representa es ser envueltos por pecado de índole sexual. Esto es sumamente peligroso, ya que sabemos que la intimidad sexual tiene un poder unificado: *“Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”* (Génesis 2:24), es decir, alguien puede llegar a involucrarse tan profundamente con la carne de la persona con la que comparte esa intimidad sexual que llegan a ser una sola, así que el sexo que fue diseñado por Dios para unir un matrimonio y es un regalo que nos ha dado y confiado, debe ser igualmente administrado fielmente para que no se convierta en una fuente de contaminación terrible y un pecado grave delante de Dios, incluso el apóstol Pablo nos advierte específicamente sobre este pecado (1 Corintios 6:18), porque la inmoralidad sexual tiene consecuencias no solo físicas sino en nuestra identidad delante de Dios y como templo del Espíritu Santo, así que como cristianos e hijos de Dios es crucial que huyamos de esta clase de pecado que tan fácilmente envuelve, siendo un arma que el enemigo ha utilizado desde tiempos antiguos para hacer caer a los hijos y siervos de Dios.



Otra forma en que estas envolturas de prostitución operan es a través de la idolatría: *“Pero traicionaron al Dios de sus padres, y se prostituyeron con los dioses de los pueblos de la tierra, los cuales Dios había destruido delante de ellos”* (1 Crónicas 5:25). Esto también es muy peligroso porque cualquier cosa puede convertirse en un ídolo que nos envuelva, puede ser alguna persona, un trabajo, una afición, dinero, bienes, reputación, comodidad, entre otras cosas. Si tiene la oportunidad, nuestra carne estará dispuesta a esclavizarnos a cualquier cosa, aunque sea buena y eso es lo peligroso porque un cristiano, aunque haya cerrado la puerta a pecados evidentes como la inmoralidad sexual, debe aprender a reconocer también que puede haber un peso o pecado escondido aún en las cosas buenas, siempre y cuando lo llegue a poner delante de Dios. Por ejemplo, si nuestra comodidad es más importante que esforzarnos por buscar a Dios y congregarnos o si nuestra reputación y guardar apariencias en una sociedad alejada de Dios nos evita a que expongamos el evangelio, sabremos entonces que hay un peso de idolatría que nos ha envuelto y del cual debemos ser liberados.

Otra forma interesante de entender estas envolturas está íntimamente ligada con el aparentar ser alguien que no somos. Vemos en Proverbios el caso de la mujer vestida de ramera, envuelta con un velo, similar al caso de Tamar quien se envolvió con un velo, se disfrazó y fue tomada por ramera (Génesis 38:14-15). Así que el aparentar y no llevar una vida genuina también es un peso que está ligado a este tipo de envolturas, es decir, que puede llevar a caer en lo que hemos visto que significa la prostitución.

Debemos aprender a reconocer lo que puede llegar a ser una prostitución que nos puede envolver y huir de ello y a tener fe que nos mueva a actuar en obediencia a Dios, tal como hizo Rahab que, a pesar de ser ramera, por su fe y sus consecuentes obras fue librada y justificada por el Señor (Hebreos 11:31; Santiago 2:25). Así también nosotros actuemos intencionalmente si reconocemos que hay algo que no es de Dios que nos esté envolviendo y así con ayuda de la mano de Dios seremos librados.

Envoltura de doctrinas

Por Vilma Cruz y Carol de Acevedo

Citas de estudio

Apocalipsis 2:14-15

Mateo 5:19

Efesios 4:14

Hebreos 13:9

Romanos 16:17-18

2 Pedro 2:1

LA BIBLIA NOS INVITA a que nos despojemos de todo peso y de pecado que tal fácilmente nos envuelve (Hebreos 12:1 LBLA). Algunas veces el peso que nos envuelve en la vida natural es tan sutil que no es percibido de inmediato por nuestra alma y/o espíritu, un tipo de peso que podríamos estar sufriendo sin darnos cuenta es el de una envoltura doctrinal errónea: *“conforme al deseo busca el apartado en toda doctrina se envolverá”* (Proverbios 18:1 RV1865). Este versículo nos demuestra que hay gente tan acostumbrada a un tipo de doctrina, que ya no nota ni se pregunta si tal doctrina es de Dios o no, haciendo incluso que se aparte de lo santo y divino, justo como le pasaba a los religiosos del tiempo de Jesús, a veces siendo gente buena y sencilla, se adosaban a un tipo de doctrina creyendo que era la verdad, pero a su vez estaban lejos del Señor, conformándose con seguir solamente las enseñanzas que los instruían, no pensaban si Jehová las aprobaba o no, tal y como pasó con los padres del ciego de nacimiento, que al ser sano por Jesús, tuvieron miedo de los fariseos cuando éstos les vinieron a preguntar si su hijo era en verdad ciego desde que nació y si ellos sabían quién lo había sanado en día de reposo y los padres, en lugar de dar gloria a Dios y agradecer por el milagro, tuvieron miedo de ellos y por temor a ser echados de la sinagoga callaron la grandeza del Señor, todo por una envoltura de doctrina errónea que los hacía estar lejos de Dios (Juan 9:22).

La palabra doctrina del hebreo 3948 *Lécakj* y del griego 1322 *Didache*, ambos se traducen como enseñanza, don de persuasión, lección o experiencia, denota un estilo de vida: *“El Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”* (1 Timoteo 4:1). Por tal razón es necesario que permanezcamos firmes conservando sana la doctrina que nos ha sido enseñada, la doctrina que dice que el Padre amó de tal manera al mundo que envió a su único Hijo a morir por amor de nosotros los humanos para darnos salvación y vida eterna (Juan 3:16), la sana doctrina enseña que Jesucristo es Dios y es el Señor y Salvador (Romanos 6:23), la doctrina sana dice que el Espíritu Santo es nuestro Señor y Libertador (1 Juan 5:7; Juan 7:39).

Leemos en Efesios 4:14 *“para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres,*

por las artimañas engañosas del error”, esta palabra nos invita a crecer y dejar de ser niños, porque un niño espiritual es envuelto por todo viento de doctrina, tiene picazón de oídos y no logra permanecer en un solo campo, en una sola congregación, no logra ser pastoreado por un solo ministro, porque siempre está viendo que le ofrecen de nuevo, esto no debe ser así, debemos preguntarle al Espíritu Santo en oración qué congregación tiene para nosotros, para que seamos sembrados en ella y crezcamos como un árbol plantado junto a las corrientes de agua para dar buenos frutos (Salmos 1:3) no debemos asumir que porque de niños nos llevaban a tal iglesia, es riguroso el quedarnos ahí, hay que preguntarle a nuestro Padre que está atento a nuestras oraciones y Él nos confirmará si estamos en el lugar adecuado o si no, nos hará sentir si es tiempo de movernos. Busquemos ser dirigidos por un ministro que ante todo busque dar alabanza a Dios y sea celoso de su palabra, pero no para beneficio de un nombre o de una misión, sino para la gloria del reino de los cielos.

No podemos dejar de mencionar las envolturas de doctrina de Balaam quien enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación (Apocalipsis 2:14) esta envoltura de doctrinas es una de las más peligrosas, ya que esta puede hacer que nos separemos de Dios y nos haga caer en el error, démonos cuenta si acaso no nos encontramos en medio de una doctrina que invite a idolatrar a un ministro, iglesia o persona en particular; de ser así, esa doctrina está impregnada del espíritu de Balaam que lamentablemente invita a poner tropiezo por medio de la idolatría, no hablamos solamente de idolatría a algún objeto tallado, sino más bien habla de la idolatría a una ideología, porque esto delante de Dios es abominación (Levítico 20:23).

Amado hermano, no vamos a poder correr bien la carrera si tenemos alguna envoltura del lado de las tinieblas, es necesario ser llenos del Espíritu Santo en nuestras vidas constantemente, pedirle que venga sobre nosotros, para que nos dé su luz y haga huir todo rescoldo de tinieblas que podamos tener, para que sean activados nuestros ojos internos y podamos examinarlos a nosotros mismos y ser irreprochables delante de Jehová (1 Tesalonicenses 5:23). *“Tenemos a nuestro favor la palabra (doctrina, envoltura), más segura y a la cual debemos de prestar toda nuestra atención porque esta es como una antorcha que alumbrá en lugar oscuro”* (2 Pedro 1:19). ¡Hosanna!

Envoltura de contienda

Por Diego Figueroa

Citas de estudio

Proverbios 26:20

Proverbios 20:3

Isaías 1:18

Santiago 3:16

2 Timoteo 2:14

1 Corintios 6:1

PROVERBIOS 20:3 RV1960: *“Honra es del hombre dejar la contienda; Mas todo insensato se envolverá en ella.”* Contienda es la palabra hebrea H7379 Rib que se traduce como: pelear, rencilla, contención, etc. Cuando leo esta traducción recuerdo muchos versículos en donde pelear es algo que sucedía habitualmente. Por ejemplo: *“no te asocies con el hombre iracundo”* nos dice Proverbios 22:24 y Tito 1:7 explica que un administrador no debe ser iracundo, sino dueño de sí mismo. Entonces, entiendo lo que realmente puede afectarle a alguien el ser contencioso (pleito, disputa) — lo que nos dice Proverbios 20:3— es que se vuelve insensato (necio, torpe) y creo que nadie y aún menos a los de la iglesia de Dios, nos gustaría que nos llamen necios o torpes, pero ¿no lo somos en ocasiones? Claro que no es mi intención juzgar ni culpar a alguien, sino más bien que redarguyamos nuestra vida interior y veamos si existe en nosotros algo de esto. Lo complicado de este asunto es que las zorras pequeñas destruyen las viñas y una viña también puede ser nuestro corazón (ver Cantares 2:15). Lo que quiero decir es que, envolvernos en constantes contiendas, lo único que se logrará es llegar al pecado, la transgresión, la iniquidad, por ende, la separación y la muerte. En esta ocasión quiero compartirte las siguientes historias bíblicas:

“Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?” (Hechos 19:15 LBLA). El contexto nos habla de unos exorcistas ambulantes que querían imitar lo que el apóstol Pablo hacía al liberar a personas con espíritus malignos, pero ellos eran hombres “sin cobertura” que trataron de hacer lo mismo, pero no les funcionó. Intentaron contender de una manera incorrecta y al final fueron dominados por esos espíritus que no reconocieron autoridad alguna en ellos, fueron golpeados y tuvieron que huir. Veamos otro relato. Moisés, llamado en alguna ocasión “el hombre más manso de la tierra” (ver Números 12:3): *“Siendo ya un hombre, Moisés salió en cierta ocasión a visitar a sus hermanos, y observó los penosos trabajos a que estaban sometidos. También vio que un egipcio maltrataba a un hebreo, a uno de sus hermanos. Entonces dirigió una mirada [contenciosa] a su alrededor, y como no divisó a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena”* (Éxodo 2:11-12 LPD). Este personaje tan importante para la historia bíblica tuvo el afán un día de dejarse envolver por la contienda y al final, cometió un homicidio.

¿Y no será que la contienda incluso puede envolver nuestro pensamiento a conductas humanas, terrenales y diabólicas? *“Ya que aún sois puramente humanos. Porque, mientras entre vosotros haya contienda y discordia, ¿no continuáis siendo puramente humanos, y no es vuestra conducta puramente humana?”* (1 Corintios 3:3 Ausejo). Que significativo lo que nos recalca el apóstol Pablo en este capítulo, o sea que,



si continuamos peleando con nuestros hermanos dentro de la iglesia por cualquier causa (porque a eso se refiere el apóstol aquí), solamente cometemos conductas “humanas”, ¿y qué son estas conductas? Santiago 3:13-15 nos dice esto abiertamente. Y es que el de buena conducta es manso, pero la arrogancia de los pleitos dentro de nuestro corazón únicamente hace que actuemos humanamente, con una sabiduría terrenal, animal y diabólica. ¡Y no fue eso lo que sucedió con los exorcistas ambulantes de Hechos 19! Ya llevamos tres ejemplos de contiendas: Los exorcistas fueron humillados y siguieron sin cobertura, Moisés mató a otra persona y los hermanos de la iglesia de los corintios habían convertido su actitud en actitudes terrenales que solamente los alejaban del Espíritu de Dios.

Y así, es mi anhelo compartirte este último ejemplo, que estoy seguro cambiará tu forma de pensar a una manera más humilde e inteligente en tu actuar: Y sí, te voy a hablar de nuestro amado hermano, el apóstol Pedro. Él fue un pescador, reconocido e importante en su época, seguramente. Un día, le plació a nuestro Señor Jesucristo llamarlo (ver Mateo 4:18-19) y a pesar de la mentalidad de contienda constante del pescador, el Señor decidió amarlo y darle el ejemplo de cómo vivir una vida humilde, tranquila y llena de paz. Al transcurrir de los años vemos que el apóstol Pedro defendió y aún negó a nuestro Señor a causa de nada menos que estar envuelto en la contienda. Muchas de esas decisiones hicieron que transcurriera por caminos peligrosos y oscuros y que aún fuera utilizado por satanás (ver Mateo 16:23); incluso estuvo a punto de matar a Malco (Juan 18:10). Al final, entendió que dejarse envolver por la contienda nunca le trajo nada bueno, a tal punto que un día (sin pelear) recibió un regalo del apóstol Pablo y lo recibió con humildad y paz: *“Pero cuando vi que no andaban con rectitud en cuanto a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿por qué obligas a los gentiles a vivir como judíos?”* (Gálatas 2:14 LBLA). Pedro no le contestó.

Envoltura de terror

Por Jorge Contreras

Citas de estudio

Isaías 21:4 BLA, BDA
Job 21:6-9 DRA, PDT
2 Crónicas 32:18-20 LBLA
Lucas 21:10-13 RV1960
Ruth 3:9 BDA
Jeremías 17:17-18 LBLA

DENTRO DE LAS CARACTERÍSTICAS que observamos en la iglesia de Laodicea se encuentra la inconciencia de su verdadera condición, ya que no se da cuenta de su temperatura (Apocalipsis 3:15) además, cree que es rica y no tiene necesidad de nada y para cerrar con broche de oro, no se ha percatado de las cinco características que la hacen estar en error e injusticia, no obstante que su nombre significa: gente justa, según el Diccionario de Nombres Hitchcock. Estas características son la miseria, el apocamiento (timidez o falta de voluntad), la pobreza, la ceguera y la desnudez (Apocalipsis 3:17).

Cuando nos centramos en la desnudez, esta podía estar escondida detrás de una aparente cobertura a la cual la iglesia de Laodicea se había acostumbrado como si fuera la correcta. Estando claros que las siete iglesias son una representación de la iglesia actual, es posible que nosotros nos encontremos en algún momento en la misma situación que la iglesia de Laodicea, creyéndonos "gente justa" pero quizás podríamos mantener sobre nuestro ser un manto inadecuado que nos hiciera creer que estamos cubiertos, sin salir de nuestra inconciencia y sin darnos cuenta de nuestra desnudez. El ejemplo que nuestro apóstol ha puesto al respecto es el de Bartimeo el ciego, quien se encontraba en condición de mendigo y aventó su manto de pordiosero en cuanto Jesucristo le llamó, pero había vivido envuelto en ese manto por mucho tiempo y se había acomodado a esa condición (Marcos 10:50 BEE). Es necesario que, como iglesia, estemos atentos y conscientes del tipo de manto que nos cubre, porque podríamos estar permitiendo que una forma de cobertura que no debe estar sobre nosotros nos esté envolviendo. Tal es el caso de la cobertura de terror.

La palabra terror es traducida en el Antiguo Testamento por lo menos con catorce diferentes palabras, en Ezequiel 7:18 se utiliza H6427 *Palatsuth*, de la cual se indica que es una envoltura o cobertura de terror y de temblor que viene sobre los habitantes de la tierra cuando se acerca el día en el cual le ha llegado su turno, día de pánico y no de júbilo (Ezequiel 7:7), día en el cual no quedará de ellos nada: ni de su multitud, ni de su riqueza, ni de gloria (Ezequiel 7:11). Se ceñirán de cilicio y los cubrirá el terror y ni su plata ni su oro podrán librarlos el día de la ira del Señor (Ezequiel 7:18-19), dejando claro el tiempo al cual se refiere y las terribles calamidades que ocurrirán entonces: la espada está afuera y la plaga y el

hambre están dentro. Es un panorama espantoso digno de provocar terror en aquellos que lo habrán de sufrir, es decir los habitantes de la tierra, no la iglesia. Pero ¿No es verdad que gran parte de la iglesia teme leer el libro del Apocalipsis? ¿No hay terror en mucho pueblo de Dios respecto a su futuro en cuanto al día grande y terrible del Señor? Cuando no se tiene la certeza de nuestro destino podemos ser cubiertos en una envoltura de terror que nos impida ver las bondades de Dios sobre su pueblo y nos lleve a un temor de miedo, dejando de lado el temor reverente que el Señor merece. Especialmente cuando vemos que en el texto de Ezequiel 7 la ira de Dios está siendo preparada para juicio conforme a los caminos y a las abominaciones de las gentes, si sabemos que nuestros actos no han sido del todo agradables al Señor, puede ser que algunos cristianos se dejen envolver por el terror a la tribulación, cuando en realidad, sabemos que el Señor tomará a su pueblo y lo llevará a un juicio de premiación (Bimá) pero claro, los galardones dependerán de nuestro comportamiento. Quizás el problema radica en la disección que hacemos de algunos versículos como 1 Pedro 2:9 y solo queremos tomar la parte que nos habla del linaje escogido y el real sacerdocio, cuando también dice "nación santa" y si no estamos cumpliendo esa parte, tememos ser vueltos a la tierra a sufrir el día grande y terrible del Señor.

Esta palabra H6427 *Palatsuth* aparece solo cuatro veces en la Biblia, siendo otra de ellas en Salmo 55:5, en donde nuevamente el terror es mostrado como una cobertura o envoltura, pero en esta ocasión es a causa de la voz del enemigo y de la opresión del impío (Salmo 55:3). Este Salmo es hermoso en cuanto a que contiene las herramientas para tratar con la envoltura de terror: La oración y la súplica que se mencionan en el versículo uno, inician una serie de acciones que nos harán libres del terror del enemigo y del impío, luego sigue la queja a nuestro Padre precioso en el versículo dos, seguida por el señalamiento de los malvados enemigos. Estamos viviendo una época de persecución legal a la iglesia en muchos países y es por eso tan aplicable el siguiente paso: Pedir alas de paloma con la intención de volar y hallar reposo y buscar el lugar de refugio (Salmo 55:6-8). La confianza en el Señor y en que Él se hará cargo de nosotros es en resumen la manera de quitarnos cualquier cobertura de terror que nos haya envuelto de modo que no seamos llamados hombres de poca fe (Mateo 8:26). Envoltura de terror: ¡Fuera! Maranata.

Envolturas de estupor

Por Estuardo Herrarte

Citas de estudio

Lucas 24:45
Salmos 73:21-22
Tito 1:15
Romanos 1:28
Efesios 4:18 NVI
Efesios 5:17

DANIEL 7:28 TSJ: “Yo, Daniel, sobremanera en estupor estaba envuelto, y mi faz se demudó; y la palabra en mi corazón asegué”.

Dentro del pueblo de Dios hay cristianos que están envueltos en un estado de estupor hasta el punto de no entender por medio de los sentidos físicos y espirituales. El estupor es un estado en el que cae una persona, afectando la capacidad de entender el discurso, limitando las capacidades sensoriales. Es importante considerar que Daniel recibió revelación, pero fue envuelto en estupor, eso le impidió reaccionar por algún instante, aunque por misericordia logró asegurar la palabra en su corazón, lo que extraemos de la parte que dice: “... pero guardé el asunto en mi corazón” (Daniel 7:28 RV1960). A continuación, veremos que el entendimiento está íntimamente relacionado con el corazón (Efesios 1:18 RV1960 y LBLA).

La importancia de tener pensamientos claros

La Biblia describe la importancia de ver y oír: “Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron” (Lucas 10:24 RV1960), quiere decir que no todos son dichosos de tener abierto su entendimiento y tener claridad para percibir la palabra de Dios. El que recibe la semilla y no entiende, no produce fruto, el Amado no podrá saborear el dulce fruto cuando descienda a su huerto (Cantares 4:16; Mateo 13:23).

El estupor como envoltura

La palabra estupor significa: asombro, pismo, disminución de la actividad de las funciones intelectuales, acompañada de falta de reacción. Y la palabra pismo es: admiración y asombro extremados, que dejan como en suspenso la razón y el discurso; enfriamiento según el Diccionario de la Real Academia Española, esto nos recuerda a los Gálatas, a quienes Pablo les dijo: “¿Qué tontos son ustedes, gálatas! ¿Cómo se han dejado hipnotizar ustedes, a quienes se les presentó a Cristo Jesús crucificado como si lo vieran?” (Gálatas 3:1 LBLA). Cuando vemos otras versiones, la envoltura hace referencia a una cobertura de pensamientos confusos que el profeta Daniel estaba teniendo y que pretendían alterar el mensaje original que venía del cielo, pero el razonamiento celestial desvaneció esa envoltura babilónica (Daniel 7:28 LBLA). Por otra parte, el estupor representa ceguera y sordera espiritual, como vemos en el siguiente pasaje: “como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy” (Romanos 11:8 RV1960), esto le sucedió al pueblo de Israel, un endurecimiento parcial porque no conoció el tiempo de su visitación, por lo tanto, la iglesia de Cristo, el Israel de Dios (Gálatas 6:16 RV1960), tiene la oportunidad de alcanzar



la gracia y entender con claridad el tiempo de su visitación.

La batalla entre el estupor y el sano entendimiento

Hay una batalla entre el estupor que tipifica un falso entendimiento que conlleva confusión y el entendimiento que cae del cielo como rocío, son tres elementos positivos que resaltan en el caso de Daniel: entendimiento, corazón y rostro (Proverbios 15:13) contra tres elementos negativos: envoltura, estupor (entendimiento cegado) y tristeza.

Enemigos de la capacidad de entender

El estupor llevado al campo espiritual tipifica un enfriamiento, el granizo es un enemigo del lino (cobertura, obras justas de los santos) y de la cebada (figura de la iglesia que se va a casar, primicia de cebada). La palabra hebrea de granizo es H1259 *Barad*, sin embargo, Dios permite que seamos guardados en tierra de Gosén que significa acercarse, una ciudad de Judá: “Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo” (Exodo 9:26 RV1960). La Biblia dice: “y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12 RV1960). En consecuencia, es importante acercarnos: “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:8 RV1960).

Daniel se encontraba en Babilonia que es confusión, esa atmósfera de alguna manera se opuso a Daniel y es una figura del tiempo que estamos viviendo donde hay confusión. Nabucodonosor dejó de darle la gloria a Dios y en ese momento cayó en un estado de estupor que le hizo perder la razón, se convirtió en una bestia (Daniel 4:32-33), pero cuando le cayó el rocío del cielo y pasaron siete tiempos sobre él (ministración de la enseñanza), alzó sus ojos al cielo para recibir discurso divino y pudo recobrar su razón (Daniel 4:34 RV1960), alabando y dando gloria a Dios. El rocío que desciende nos da razonamiento: “Goteará como la lluvia mi enseñanza; Destilará como el rocío mi razonamiento...” (Deuteronomio 32:2 RV1960).

Envoltura de dolor

Por Laura Iguardia

Citas de estudio

Salmos 22:24
Salmos 10:14
Salmos 31
Isaías 61:3
2 Corintios 4:17-18
1 Pedro 5:7



1 TIMOTEO 6:10 NBC: *“Porque raíz es de todos los males el amor al dinero, tras el cual afanados algunos, se descarriaron de la fe y se envolvieron a sí mismos en muchos dolores punzantes.”*

El Señor pone delante de nosotros la bendición y la maldición, el camino de fe o de dolor. ¿Cuál vamos a escoger? Hay aspectos en la vida cristiana que nos llegan a envolver fácilmente y nos alejan del camino de la fe, muchas veces los afanes de este mundo nos llevan a situaciones donde nos vemos envueltos en dolor. Es importante que escudriñemos nuestros corazones e identifiquemos aquellas cosas que nos envuelven y así poder despojarnos de eso. El apóstol Pablo le explica a Timoteo cómo algunos viven con la ambición de hacerse ricos, caen en la tentación y quedan atrapados por sus deseos de obtener más riquezas, cuando su amor se vuelve al dinero, se desvían de la fe y sin darse cuenta se ven envueltos en dolor. Veamos algunos ejemplos de personajes bíblicos que sufrieron en consecuencia de abandonar la fe por su búsqueda desmedida de las riquezas:

Acán (Josué 7:1-26): Dios le prometió al pueblo de Israel que les entregaría Jericó y al ser la primera ciudad conquistada debían ofrendársela, la instrucción era que todo debía ser destruido por completo y no se volvería a reconstruir. Sin embargo, Acán escondió en su casa oro, plata y una manta babilónica porque los codició. A consecuencia de la desobediencia, los israelitas fueron derrotados en su siguiente batalla y cuando Acán fue descubierto, tanto él como su familia sufrieron un duro castigo y fueron lapidados hasta la muerte.

Geazi (2 Reyes 5:20-27): En Siria había un hombre llamado Naamán, victorioso general del ejército de Siria quien estaba enfermo de lepra. Dios obró por medio del profeta Eliseo para sanarlo y era tal su gratitud que le ofreció un regalo a cambio del milagro. Eliseo no lo aceptó ya que él lo hacía en servicio a Dios, sin embargo, su siervo Giezi corrió tras Naamán y con engaños le pidió plata y una vestimenta. Como consecuencia de su ambición, Giezi fue maldecido por Eliseo y él y su descendencia quedaron leprosos. Todas las generaciones de una persona llegaron a ser afectadas y condenadas al sufrimiento y dolor de una enfermedad.

Balaam (Números 22:15-24): era un profeta de Israel,

que tenía su corazón en las riquezas y honra que le ofrecía Balac rey de Moab, a cambio de maldecir a los israelitas para poder derrotarlos en batalla. Aunque inicialmente se resistió a la tentación, Balaam finalmente cedió y buscó beneficios personales. Sin embargo, su búsqueda de riquezas lo llevó a la desaprobación de Dios y a un final trágico, muriendo en medio de una batalla.

Ananías y Safira (Hechos 5:1-11): los cristianos de iglesia primitiva ofrendaban sus pertenencias a los apóstoles y lo repartían para el bien común, así suplían las necesidades de todos. En una ocasión, una pareja de esposos vendió una propiedad que habían propuesto ofrendar, lamentablemente su ambición fue tal que decidieron quedarse con una parte del precio y presentar con engaños su ofrenda. Aun siendo confrontados por Pedro, Ananías y Safira en común acuerdo decidieron mentir y ahí mismo cayeron muertos. ¿Cuánto dolor puede traer la muerte de los padres a una familia? La responsabilidad como cabezas de hogar es muy importante, porque cuando en común acuerdo se desvía de la fe no solamente podemos envolvernos en dolor, sino que incluso podemos llevar muerte al hogar.

Judas Iscariote (Mateo 26:14-16, 27:3-5): uno de los discípulos de Jesús, lo traicionó por treinta piezas de plata. Su motivación principal fue el amor al dinero y al final, se sintió tan culpable por su acción que se suicidó. En 1 Timoteo, la palabra dolor viene del griego G3601 *Odune* que significa profunda pena, aflicción, dolor profundo especialmente causado por la muerte de alguien. La ambición de Judas lo hizo desviarse del camino de fe y se vio envuelto en tanto dolor tras la muerte de Jesús que no pudo soportarlo y se quitó la vida.

Muchas de esas actitudes las hemos normalizado ya que confundimos el esfuerzo por una ganancia merecida, con el afán y ambición por conseguir más riquezas. Prevenir la envoltura del sufrimiento es importante, pero también debemos corregir en caso ahora nos damos cuenta que el dolor que nos rodea fue provocado por desviarnos de la fe. Recordemos que el Señor sabe de qué tenemos necesidad, cuando nosotros buscamos su reino primeramente lo demás vendrá por añadidura; porque en eso consiste el camino de fe, vivimos confiando en su amor y sabiendo que Él nos sustenta.

“Muchos son los dolores de los malvados, pero el amor inagotable rodea a los que confían en el Señor” (Salmos 32:10).



SANTA *Cena*

DOMINGO 02 DE JULIO

7:30 AM - 11:00 AM - 2:30 PM - 6:00 PM

EXPLANADA 5
ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO

